

UNIVERSIDAD PRIVADA ANTONIO GUILLERMO URRELO



Facultad de Psicología

**ESTILOS DE AFRONTAMIENTO EN ADOLESCENTES
ALBERGADOS SEGÚN MODELOS DE ACOGIMIENTO
RESIDENCIAL: TIPO FAMILIAR Y TIPO INSTITUCIONAL
EN LA CIUDAD DE CAJAMARCA.**

Bachiller:

León Alva, Joany del Carmen

León Cabrera, Astrid Lizette

Asesora:

Dra. Lucía Esaine Suarez

Cajamarca – Perú

ENERO – 2020

UNIVERSIDAD PRIVADA ANTONIO GUILLERMO URRELO



Facultad de Psicología

**ESTILOS DE AFRONTAMIENTO EN LOS ADOLESCENTES
ALBERGADOS SEGÚN MODELOS DE ACOGIMIENTO
RESIDENCIAL: TIPO FAMILIAR Y TIPO INSTITUCIONAL
EN LA CIUDAD DE CAJAMARCA.**

**Tesis presentada en cumplimiento parcial de los requerimientos
para optar el Título Profesional de Licenciado en Psicología**

Bachiller:

León Alva, Joany del Carmen

León Cabrera, Astrid Lizette

Asesor:

Dr. Lucía Esaine Suárez

Cajamarca – Perú

Enero – 2020

COPYRIGHT© 2019 by

LEÓN ALVA JOANY DEL CARMEN

LEÓN CABRERA ASTRID LIZETTE

Todos los derechos reservados

UNIVERSIDAD PRIVADA ANTONIO GUILLERMO URRELO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

CARRERA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

**APROBACIÓN DE TESIS PARA OPTAR TÍTULO PROFESIONAL DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

**Estilos de afrontamiento de los adolescentes según los modelos de
adoptados en dos centros de acogimiento residencial, tipo familiar
y tipo institucional**

Presidente: Mg. César Vásquez Cueva

Secretario: Mg. Patricia Gómez Vargas

Asesor: Dra. Lucía Esaine Suárez

A:

Nuestros padres, que son nuestra principal motivación para crecer y mejorar día a día, por su amor incondicional hacia nosotras.

AGRADECIMIENTO

A nuestros padres, que han sido y siguen siendo el motor principal y guía en el camino que nos hemos trazado. Por sus consejos, por su esfuerzo y paciencia. Infinitas gracias.

Gracias a nuestra asesora Lucía Esaine Suarez, por su paciencia, tiempo, por la información que nos ha facilitado en el presente trabajo, por su dedicación, así como por motivarnos en el proceso de nuestra investigación.

A las personas involucradas que con su ayuda y facilidades hicieron posible para realizar la investigación.

Resumen

El presente proyecto de investigación tuvo como objetivo central explorar las diferencias entre los estilos de afrontamiento de los adolescentes según el modelo aplicado en los centros de acogimiento de tipo residencial institucional y de tipo residencia familiar, utilizando la técnica de muestreo probabilístico.

Para el trabajo a realizar se aplicó la Escala de Afrontamiento en Adolescentes (ACS) en su adaptación por Beatriz Canessa a un total de 49 adolescentes de 12 a 18 años de edad, veintinueve del CAR tipo institucional y veinte del CAR de tipo familiar.

En el análisis de los resultados se utilizó los programas informáticos Excel y SPSS, se procesaron las frecuencias por medio de los estadísticos descriptivos. Por otro lado, para hallar las diferencias se utilizó el estadístico T de Student.

Como principales resultados observamos que solo existe diferencia significativa entre los centros en los estilos Buscar apoyo espiritual – Ae (sig. 0,021) y en el estilo Distracción física – Fi (sig. 0,006); sin embargo, se observó que la mayor puntuación en el CAR de tipo institucional corresponde al estilo Distracción física – Fi (20,7%), mientras que en el CAR tipo familiar, el estilo Buscar diversiones relajantes – Dr, fue el más preferido por los participantes (30%),

***Palabras claves:** Adolescentes y Estilos de Afrontamiento.*

Abstract

***Keywords:** Projective tests, use, training, perceived usefulness, psychologists.*

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	4
EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	4
1.1. Planteamiento del problema	5
1.2. Formulación del problema.....	9
1.3. Objetivos.....	9
1.3.1. Objetivo General	9
1.3.2. Objetivos Específicos.....	10
1.4. Justificación e importancia	10
CAPÍTULO II	12
MARCO TEÓRICO	12
2.1. Antecedentes de investigación.....	13
2.1.1. Antecedentes Internacionales.....	13
2.1.2. Antecedente Nacional	16
2.2. Bases teóricas	21
2.2.1. Familia	21
2.2.2. Familia Disfuncional.....	22
2.2.3. Abandono familiar	23
2.2.4. Centros de Acogimiento residencial	24
2.2.5. Estrés.....	28
2.2.6. Adolescencia:	30

2.2.7. Afrontamiento:	31
2.2.8. Estilos de afrontamiento:.....	32
2.2.9. Afrontamiento en la adolescencia:	36
2.2.10. Modelos en Centros de Acogida Residencial:.....	36
2.3. Definición de términos básicos.....	39
2.4. Hipótesis de investigación	40
2.4.4. Hipótesis General.....	40
2.5. Definición operacional de variables	41
CAPÍTULO III.....	42
MÉTODO DE INVESTIGACIÓN	42
3.3. Tipo de investigación.....	43
3.4. Diseño de investigación.....	43
3.5. Población, muestra y unidad de análisis	43
3.5.4. Población de estudio	43
3.5.5. Muestra del estudio	43
3.5.6. Unidad de análisis:	44
La unidad de análisis básicamente son los estilos de afrontamiento que adoptan los grupos estudiados.....	44
3.6. Instrumento de recolección de datos.....	44
3.7. Procedimiento de recolección de datos.....	46
3.8. Análisis de datos	46
3.9. Consideraciones éticas.....	47

CAPÍTULO IV	48
ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS	48
4.1. Análisis de resultados	49
4.1.1. Descripción de los estilos de afrontamiento.....	51
4.1.2. Diferencias descriptivas de estilos de afrontamiento según tiempo de permanencia	
54	
4.2. Discusión de resultados	60
CAPÍTULO V	68
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	68
6.1. Conclusiones.....	69
6.2. Recomendaciones	71
REFERENCIAS	73
LISTA DE ABREVIATURA	77
ANEXOS	78
Anexo A.....	78
Anexo B	79
Anexo C	85
Anexo D.....	92
Anexo E	93

LISTA DE TABLAS

Tabla 1: Frecuencias y porcentajes de los estilos de afrontamiento según modelo de centro de acogida.....	48
Tabla 2: Prueba T de Student para hallar diferencia entre Centro CAR tipo institucionalizado y CAR tipo familiar.....	49
Tabla 3: Tabla cruzada entre el tipo de centro y el estilo de afrontamiento según años de permanencia.....	53
Tabla 4: Prueba T de Student para hallar diferencia entre los participantes con menos de 3 años y más de 3 años de permanencia.....	54
Tabla 5: Distribución de puntajes de los estilos de afrontamiento según el tiempo de permanencia.....	55

LISTA DE GRÁFICOS Y FIGURAS

Figura 1: Distribución de puntajes de los estilos de afrontamiento de tipo Resolver el problema según centro.....	50
Figura 2: Distribución de puntajes de los estilos de afrontamiento de tipo Referencia a otros según centro.....	51
Figura 3: Distribución de puntajes de los estilos de afrontamiento de tipo Afrontamiento no productivo según centro.....	52
Figura 4: Distribución de puntajes de los estilos de afrontamiento de tipo Resolver el problema según años de permanencia.....	56
Figura 5: Distribución de puntajes de los estilos de afrontamiento de tipo Referencia a otros según años de permanencia.....	57
Figura 6: Distribución de puntajes de los estilos de afrontamiento de tipo Afrontamiento no productivo según años de permanencia.....	58

INTRODUCCIÓN

La presente investigación, pretende hacer una comparación entre los estilos de afrontamiento en los adolescentes de dos centros de acogida residencial, en la ciudad de Cajamarca, siendo estas de tipo Residencial Institucional y de tipo Residencial Familiar. Así mismo describir los estilos de afrontamiento de los adolescentes de ambos centros de acogida residencial y explorar las diferencias entre los estilos de afrontamiento de los adolescentes, de acuerdo al tiempo de permanencia dentro de sus respectivos centros.

La característica principal de estos grupos de adolescentes es su procedencia de hogares disfuncionales o fueron abandonados, creciendo con carencias: afectivas, económicas, de salud y por ende carecen de bienestar psicológico; por lo tanto es necesario mencionar que es una población vulnerable, que necesita reinsertarse en la sociedad y recibir respaldo para mejorar su calidad de vida.

La investigación de esta problemática social surge por el interés de conocer cómo hacen frente a su situación (Estrés, ansiedad, depresión, etc) estos adolescentes y qué herramientas utilizan para sobrellevar las adversidades; además, debemos mencionar que, en nuestro país, no existen investigaciones concernientes a éste tipo de grupo vulnerable, por lo que nuestro aporte será valiosa en busca de mejores condiciones.

Para esta investigación, se ha logrado recabar información mediante la escala de afrontamiento para adolescentes (ACS), cuál es el estilo de afrontamiento que manejan, cuál es el estilo que predomina en cada centro de residencia y cuál es el

estilo más frecuente, de acuerdo al tiempo que los adolescentes llevan en su centro respectivo, así mismo se hizo uso de la observación para conocer más la situación en la que se encuentra este grupo de adolescentes, en situación de abandono.

De ahí la importancia de indagar sobre las herramientas que estos adolescentes manejan ante su situación de abandono, es indispensable profundizar en la investigación ante sus reacciones frente a situaciones estresantes, y haciendo uso de los resultados, podamos brindarles una intervención centrada, en el estilo de afrontamiento que ellos manejan y así poder mejorar su calidad de vida.

En el capítulo I, se realiza el planteamiento del problema ¿Con qué población y bajo qué contexto vamos a trabajar?, ¿Por qué se eligió a ésta población de estudio?, ¿Qué queremos hallar?

En el capítulo II, se profundiza sobre todos los antecedentes encontrados acerca de los estilos de afrontamiento, utilizados usualmente por adolescentes o por personas en contextos parecidos, del mismo modo conoceremos de qué contextos provienen estos adolescentes y cuál es el ambiente en el que se desenvuelven una vez reclusos en los centros de acogida.

En el capítulo III, se informara del diseño de investigación, de la población de estudio, la cual está conformada por 40 adolescentes de los diferentes centros de acogida que comprenden edades entre 12 y 17 años. Para este tipo de recolección de datos se usó ACS, donde se hablará del proceso de recolección de datos.

Finalmente, en el capítulo IV, encontraremos los datos estadísticos, acerca de los estilos de afrontamiento utilizados por los adolescentes de estos dos centros de

acogida residencial, procediendo posteriormente a realizar las conclusiones y recomendaciones generadas de acuerdo a los resultados obtenidos.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Planteamiento del problema

Se entiende como afrontamiento, a la manera tanto cognitiva como conductual que, usa el ser humano para hacer frente ante situaciones desfavorables y que son generadoras de estrés, estas estrategias son de utilidad para reducir, tolerar, equilibrar y/o dominar dichas situaciones (Lazarus y Folkman, 1984).

Es así que se debe mencionar que, el ser humano atraviesa durante toda su vida por situaciones tanto favorables como desfavorables, sin embargo, es una etapa donde se debe prestar mayor consideración durante la adolescencia, ya que es una de las etapas más cruciales, debido a que se experimentan cambios tanto a nivel biológico como social y psicológico que se adicionan a las situaciones desfavorables por las que el ser humano pasa (Coleman, 2003). Para lo cual, este individuo debe contar con ciertas estrategias efectivas que le permitan adaptarse y/o flexibilizarse ante las diversas circunstancias (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF], s/f).

Arteaga (2005) manifiesta que en la adolescencia es donde existe mayor estrés y que influyen aspectos físicos, sociales y psicológicos que se ven ejercidos sobre el adolescente sobretodo en esta etapa de su desarrollo. Sumado a esto vienen los estresores típicos de la etapa por la que atraviesa como son: los cambios hormonales, vulnerabilidad genética a la enfermedad, sexualidad aumentada, la relación que tiene con su padres va cambiando, en algunos casos experimentan el abandono, va desarrollando sus habilidades cognitivas, cambian sus expectativas culturales y sociales así como sus roles de género que se van estableciendo, sienten las presiones de otros adolescentes, pueden ser víctimas de maltrato sexual, hospitalización y enfermedad física, falta de adaptación a su entorno, entre otros.

De igual manera, Coleman (2003) expresa que existen diversos tipos de acontecimientos a los que se enfrenta el adolescente, por ejemplo: los cambios físicos y la presión que genera sus círculos afectivos que son denominados acontecimientos normativos, también hace hincapié en el estudio de los factores de riesgo que pueden afectar durante la adolescencia. Debido a que existen situaciones en las que el bienestar de la persona se encuentra significativamente afectado, ya sea por enfermedades, economía o sufrir del abandono de alguno de sus progenitores, este tipo de acontecimientos son denominados no normativos.

Cabe recalcar que la población de estudio si bien atraviesan la etapa de la adolescencia, a ésta, se suma la condición de abandono familiar, así Cayetano (2012) menciona que la situación de abandono familiar se clasificaría como acontecimiento no normativo, ya que constituye para el adolescente una vivencia de mucha dificultad y dolor pues no cuenta con los recursos materiales y afectivos para suplir sus necesidades y afianzar su desarrollo.

Debido a ello se debe tomar en cuenta que, en el Perú, según la Constitución, prescribe los Derechos del Niño y Adolescente, define a los menores en situación de abandono, como aquellos que carecen de las atenciones y cuidado necesarios para su desarrollo físico, psíquico, educacional y social, ya que no cuentan con su medio familiar primario (Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables [MIMP], 2013). Con respecto a datos cuantitativos, las cifras indican que en el mundo existen ocho millones de menores que viven en centros de acogida, solo en América Latina alcanzan la cifra de 120 mil y a nivel nacional se estima que serían una cantidad de 19 mil que están institucionalizados. De ellos 4.500 residen en 36 Hogares del INABIF; 2.054 en las 27 Aldeas Infantiles de los Gobiernos

Regionales; 1.019 en los 20 Albergues de la Beneficencia Pública y 12.300 en los 246 Centros de Atención Residencial (CAR) (Defensoría del Pueblo, 2017). Es así que, dentro de la normativa legal, uno de los tipos de medidas de protección es el que implica el acogimiento residencial, es decir, implica la institucionalización excepcional y temporal del niño, niña y/o adolescente que ha sido separado de sus padres.

Para ahondar en los CAR, es importante conocer los dos modelos de acogimiento, el de Tipo residencial institucionalizado, donde se reciben niños, niñas y adolescentes en situación en abandono o riesgo y orfandad, brindándoles la atención integral que requieren, de acuerdo con su particular situación en un ambiente de buen trato y seguridad, con el objetivo principal de proporcionar su reinserción familiar y social, o bien promover su adopción, donde el niño o adolescente vive un tiempo prolongado con cuidadores que a veces son llamados tutores que en su mayoría laboran en el centro por turnos, lo que muchas veces causa confusión en los niñas, niños y adolescentes, debido a que no se mantiene la consistencia y coherencia en la educación y los mensajes transmitidos. Por otro lado tenemos el modelo Residencial tipo familiar, el cual también es un espacio que tiene como fin el bienestar integral del niño, niña y adolescente. Pero este modelo se diferencia del anterior debido a que se agrupa a los adolescentes, niños y niñas por sexo y edad y quedan a cargo de una persona capacitada que desempeña el papel de “madre” (MIMP, 2018).

El Estado y algunas instituciones tienen el propósito de cumplir esta norma implementando modos de acogimiento residencial. Así, los objetivos del CAR se orientan a cubrir en la medida de lo posible las necesidades materiales de sus

internos, brindándoles educación y ayudando su desempeño mediante talleres de carpintería, repostería y manualidades. (MIMP, 2012)

Por ello es importante mencionar sobre el manejo de la conducta de los albergados, dentro de los CAR ya que se fomenta el buen comportamiento y la obediencia de reglas. Para ello, las personas que se encuentran encargadas del cuidado se apoyan en la modificación de conducta basada en el castigo-recompensa, lo que ocasiona que las conductas y actitudes de los adolescentes puedan tornarse rígidas y estereotipadas. Adicionalmente, los adolescentes poseen escasos valores, producto de los pocos referentes de conducta que han tenido a lo largo de su vida (Montoya, 2007). Aquella situación para el adolescente es nueva, vienen de hogares disfuncionales u hogares donde no existen las reglas, algunos de los albergados se encuentran en estas casas de acogida debido a su mal comportamiento, por lo tanto, al llegar a un albergue, donde existe un protocolo a seguir, reglas establecidas, etc, será una situación generadora de estrés para el adolescente, así que dependerá de éste hacer frente a dicha situación si tiene un adecuado afrontamiento; sin embargo, algunos estudios demuestran ciertas falencias de los CAR en la satisfacción de necesidades afectivas, lo que da como resultado repercusiones a nivel del desarrollo psicológico y personal (Bellido, 2005).

Es así que Roig (2014) menciona que el hecho de estar en un albergue de por sí, ya es una situación difícil, mucho más difícil es venir de un contexto de irregularidades sumado a los cambios físicos, psicológicos que está experimentando el adolescente.

Por ello, se entiende que para dichos adolescentes existen diversas fuentes que les podrían generar algún tipo de estrés.

Lamentablemente es escasa la importancia que se le da a éste tema sobre el afrontamiento ante situaciones de estrés por las que el adolescente institucionalizado tiene que pasar, sin embargo, el afrontamiento es considerado como el elemento primordial empleado por el individuo para sobrellevar las situaciones generadoras de estrés (Seiffge, 1995).

Por los datos encontrados se puede inferir que la situación de abandono produce un efecto negativo en los estilos de afrontamiento del adolescente (Roig, 2014), por lo cual el interés de analizarlos aumenta, en la presente investigación, por lo que, se pretende explorar la existencia de un patrón determinante entre los estilos de afrontamiento utilizados de adolescentes institucionalizados de la ciudad de Cajamarca, ya que hasta la fecha se cuenta con insuficiente investigación centrada en este grupo particular, donde solo existen resultados que nos acercan de forma superficial la situación de este grupo, el cual es invisible pese a su presencia significativa.

1.2. Formulación del problema

¿Existen diferencias en los estilos de afrontamiento en los adolescentes institucionalizados, según el modelo aplicado en los centros de acogimiento residencial al que pertenecen?

1.3. Objetivos

1.3.1. Objetivo General

Determinar las diferencias entre los estilos de afrontamiento de los adolescentes, según el modelo aplicado en los centros de acogimiento residencial, tanto de tipo Institucional como de tipo Familiar.

1.3.2. Objetivos Específicos

- Describir los estilos de afrontamiento de los adolescentes de los dos modelos de acogimiento residencial, tanto de tipo Institucional como de tipo Familiar.
- Identificar las diferencias entre los estilos de afrontamiento de los adolescentes, según el tiempo de permanencia y el modelo de centro, al que pertenecen tanto de tipo Residencial Institucional como de tipo Residencial Familiar.

1.4. Justificación e importancia

La importancia de este trabajo, básicamente radica en adquirir información relevante, pero de manera indirecta la influencia del modelo aplicado por las casas de acogida, sobre el estilo de afrontamiento al estrés que adoptan los adolescentes; asimismo se verificará si hay un estilo predominante entre los distintos estilos de afrontamiento, adoptados por los adolescentes institucionalizados.

Con los hallazgos de la investigación se podrá inferir si existe alguna diferencia de los estilos de afrontamiento, con respecto al modelo adoptado por los centros donde residen los adolescentes; además, se podrá analizar en cierta medida el estilo que resulta más apropiado entre los dos grupos estudiados, ya que se conoce que muchas problemáticas y conductas de riesgo responden, a la incapacidad de los adolescentes para hacer frente a sus preocupaciones (Solís y Vidal, 2006). Todo esto con la intención de poder contribuir con los adolescentes y personas cercanas

a ellos (ya sean profesionales o tutores), para que se puedan conocer en algo sobre la importancia que denota tener un buen estilo de afrontamiento.

Los profesionales que hagan uso de los resultados de la investigación, podrán utilizarlo beneficiándose, para tomar medidas o acciones que les permita solicitar un mejor modelo de acogimiento familiar en beneficio de los tutelados, ya sea atendiendo en el ámbito teórico o práctico, por lo tanto con la siguiente investigación se aumenta el conocimiento sobre el tema, y se abren las puertas para entender mejor, al ser humano y sobre todo a los adolescentes que pasan por esta etapa de su vida.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de investigación

2.1.1. Antecedentes Internacionales

En la misma línea de investigación Delgado y Fornieles (2011) en Barcelona realizaron una investigación que como objetivo principal fue el “Acogimiento residencial: problemas emocionales y conductuales” analizar la prevalencia de problemas emocionales y conductuales en niños en acogimiento residencial, así como la influencia del tiempo de institucionalización, La muestra estuvo compuesta por 26 niños de ambos sexos en situación residencial y 45 niños que vivían con sus familias emparejados según edades y sexo. El instrumento de evaluación empleado fue el Behavior Assessment System for Children, BASC: autoinforme, formas padres y profesores. Se encontraron más problemas de conducta externalizada e internalizada, mayores dificultades de socialización y problemas de aprendizaje en los niños en acogimiento residencial. A mayor tiempo de institucionalización la agresividad, los problemas de conducta, y la percepción negativa hacia los profesores se incrementan y disminuye el ajuste personal.

En La Paz, Pérez (2011) investigó sobre “Habilidades sociales en adolescentes institucionalizados para el afrontamiento inmediato”, participaron 70 adolescentes institucionalizadas de sexo femenino, con un rango de edad entre los 17 y 19 años, el tiempo promedio de estancia fue de 10 años, las participantes fueron asignadas de forma aleatoria a dos grupos. Se utilizó un diseño pre-post test, con un grupo control y otro experimental. El objetivo general fue elaborar y aplicar un programa de habilidades sociales en adolescentes de 17 a 19 años institucionalizadas para mejorar e incrementar el afrontamiento con su entorno, los resultados que obtuvo tras la intervención fue que mejoró el afrontamiento con su

entorno a partir de los elementos expresivos, receptivos e interactivos, de acuerdo a déficit y necesidades encontradas en las evaluaciones.

De la misma forma hubo un estudio realizado en España por Gonzales, Montoya y Castillo (2002) en institutos públicos de la ciudad de Valencia. Para la consecución de sus objetivos utilizaron las Escalas de Afrontamiento para Adolescentes (ACS) y la Escala de Bienestar Psicológico (BIEPS). Encontrando que hay una relación positiva y significativa entre Afrontamiento y Bienestar en ambos géneros, con el estilo dirigido a la resolución del problema y sus estrategias, a excepción de la búsqueda de diversiones relajantes entre las mujeres. En lo que respecta a las estrategias utilizadas por género se observó que los hombres sobresalen en la distracción física, ignorar el problema y reservar el problema para sí, mientras que las mujeres sobresalen en los estilos de relación con los demás y el improductivo.

Fantin, Florentino y Correché (2005) por su parte se dispusieron a indagar la relación entre los estilos de personalidad y estrategias de afrontamiento, además de explorar diferencias entre las estrategias de afrontamiento según sexo. Ellas aplicaron la Escala de Afrontamiento para Adolescentes (ACS) y el Inventario de Personalidad Adolescente de Millon a una muestra de 69 adolescentes que pertenecían a un establecimiento privado en Argentina. Sus resultados muestran diferencias significativas en las estrategias utilizadas por mujeres, las que tienden a buscar apoyo social, concentrarse en resolver sus problemas, preocuparse y buscar apoyo espiritual cuando tienen problemas. Mientras que los hombres puntuaban de modo significativamente mayor que las mujeres en las estrategias ignorar el problema y distracción física. Por otro lado, también se encontró diferencias

altamente significativas en las puntuaciones de las mujeres comparándolas con las de los hombres en el estilo de personalidad respetuoso.

En Australia Lewis y Frydenberg (2002) desarrollaron una investigación de tipo descriptivo correlacional no experimental. Llamada “Concomitants of failure to cope: What we should teach adolescents about coping” donde examinaron la relación entre los jóvenes declarados con falta de adaptación y los muchos estilos de afrontamiento que se informan de forma concomitante. En una muestra de 1219 adolescentes de escuelas mixtas y privadas situadas en las tres regiones de Australia. Como resultado obtuvieron que los adolescentes que se enfrentan con menos éxito eran aquellos utilizando más estrategias centradas en la emoción, también por parte de los estudiantes las estrategias centradas en el problema estaban intercorrelacionadas con el uso de la emoción. Concluyen en el hecho de no hacer frente desencadena el aumento de las actividades de afrontamiento de todo tipo y que el uso excesivo de estrategias no productivas interfiere con la capacidad.

Salifu y Somhlada (2014) realizaron una investigación cuyo objetivo fue explorar el estrés (síntomas de depresión y ansiedad), el afrontamiento y la calidad de vida general de los niños huérfanos en comparación con los no huérfanos que residían con sus padres. Se muestrearon a 200 participantes de entre 7 y 17 años, de los cuales 100 fueron niños huérfanos colocados en cuatro orfanatos (grupo experimental) y 100 no huérfanos de dos escuelas públicas en Accra, Ghana (grupo de control). Los participantes completaron el Inventario de Depresión Infantil, la Escala Revisada de Ansiedad Manifestada de los Niños, la Escala Kidcope y la Versión de Calidad de Vida-BREF de la Organización Mundial de la Salud. El análisis de varianza de una vía reveló que los niños huérfanos mostraron más

síntomas de ansiedad que los no huérfanos, pero no hubo diferencias significativas entre los niños huérfanos y los no huérfanos en los síntomas de la depresión y la calidad de vida en general. Los análisis de correlación producto-momento de Pearson revelaron correlaciones significativas entre depresión, ansiedad, afrontamiento y calidad de vida en niños huérfanos y no huérfanos. Los análisis de regresión paso a paso también revelaron que, para los niños huérfanos, la respuesta a la ansiedad y la búsqueda de apoyo surgieron como factores predictivos significativos de la calificación de la vida, mientras que la depresión surgió como un factor pronóstico importante de la calidad de vida de los niños no huérfanos. Se discuten las implicaciones de los resultados.

Maclovia (2008) en España, su estudio sobre “Habilidades sociales en adolescentes institucionalizadas para el afrontamiento a su entorno inmediato cuyo objetivo fue desarrollar y aplicar un programa de entrenamiento en habilidades sociales para adolescentes institucionalizadas que les permita mejorar el afrontamiento con su entorno. Para dicho programa se aplicó la escala de habilidades sociales de Elena Gismero y la Escala de afrontamiento para adolescentes de Frydenberg y Lewis. En éste programa participaron 70 adolescentes institucionalizadas de sexo femenino con un rango de edad entre los 17 y 19 años de la ciudad de Granada. Se obtuvo que el programa produjo cambios esperados por la investigadora. No obstante, también se encontraron cambios no esperados en estrategias de afrontamiento improductivas.

2.1.2. Antecedente Nacional

Roig (2014), indagó la relación entre las reacciones de estrés y el afrontamiento en adolescentes institucionalizados. Con dicho fin, aplicó el

Inventario de Reacciones de Estrés (IREA) y la Escala de Afrontamiento para adolescentes – Lima (ACS Lima) a 35 adolescentes institucionalizados con edades entre los 12 y 17 años (M=14.14 años, DE=1.46). Se encontraron correlaciones entre las reacciones de estrés global, fisiológicas, cognitivas, emocionales y las estrategias de afrontamiento esforzarse y tener éxito, no afrontamiento, autoinculparse y distracción física. De igual manera, se observaron diferencias significativas según el sexo en las reacciones de estrés global, fisiológico, emocional, cognitivo y en la estrategia de afrontamiento de autoinculparse donde las mujeres puntuaron más alto. Por el contrario, los hombres hacen mayor uso de las estrategias de distracción física e ignorar el problema a diferencia de las mujeres.

Torreblanca (2017), en su investigación de “Inteligencia Emocional en Adolescentes Institucionalizados de un Centro de Atención Residencial Aldeas Infantiles SOS de Huarochiri” buscó estimar los niveles y factores de la inteligencia emocional en 48 participantes del programa - Chosica, una causa excluyente para la participación de adolescentes en su investigación fue la existencia de enfermedades psiquiátricas; utilizó el test de Cociente Emocional de Baron para adolescentes; encontró que los participantes presentaban un total de cociente emocional adecuado al promedio del rango de edades, sin embargo en los factores Interpersonales y Manejo del Estrés presentaban una capacidad emocional por mejorar.

Cóndor y Sosa (2018), en su tesis titulada: “Niños, niñas y adolescentes víctimas de abandono: una mirada desde el centro de atención residencial Andrés Avelino Cáceres, distrito de el Tambo, 2015-2016.” Cuyo objetivo general es Analizar y explicar las causas que propicia el abandono de niños, niñas y

adolescentes acogidos en el Centro de Atención Residencial Andrés Avelino Cáceres del distrito de El Tambo en el departamento de Huancayo. Siendo la investigación de tipo descriptivo, donde la muestra estuvo conformada por 85 niños, y para lo cual el método para el recojo de información fue a través de la entrevista y observación. La conclusión sustenta que el abandono de los menores que viven albergados en el Centro de Atención Residencial Andrés Avelino Cáceres, a consecuencia del abandono de familia producto de la violencia intrafamiliar, con repercusiones en su salud mental, entorno que propició inestabilidad en los hijos y la posibilidad de abandono de uno de los padres al hogar, incidiendo a su vez en el descuido de los hijos y posterior abandono moral y material de los hijos.

Por su parte Cortez (2017), realizó una investigación que como objetivo principal fue el “Comparar los estilos de afrontamiento al estrés que tienen los adolescentes en conflicto con la ley penal del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima, según el programa al que pertenecen”. Su estudio fue cuantitativo de tipo aplicado, con un diseño no experimental de nivel descriptivo comparativo. Participaron 216 adolescentes varones en conflicto con la ley penal, con edades comprendidas entre 14 a 18 años. Se utilizó la Escala de Afrontamiento para Adolescentes de Frynberg y Lewis, adaptada por Canessa en el año 2002. Los resultados indicaron que existen diferencias en los estilos de afrontamiento según el programa al que pertenecen, en donde los adolescentes del primer programa emplean el afrontamiento no productivo ($p=.018$), búsqueda de apoyo social y emocional frente al problema ($p=.025$), afrontamiento activo frente al problema ($p=.027$) y distanciamiento en general ($p=.028$). El grado de instrucción también presentó diferencias ($p=.010$) y la variable recibir visitas ($p=.043$). Asimismo, los

estilos predominantes en la muestra son búsqueda de apoyo social instrumental frente al problema, afrontamiento activo frente al problema y búsqueda de apoyo social y emocional frente al problema.

Shisco (2014), en su investigación tuvo como objetivo comparar los tipos de soporte social emocional, instrumental y de acompañamiento social, en términos del soporte recibido y el grado de satisfacción con el mismo, entre adolescentes institucionalizados y no institucionalizados. La muestra estuvo conformada por 29 adolescentes institucionalizados y 31 adolescentes no institucionalizados, de ambos sexos. Para ello, se utilizó los Cuestionarios de Transacciones de Soporte Social (CTSS; Suurmeijer et al., 1995) y Satisfacción de Soporte Social (CSSS; Doeglas et al., 1996). Como resultado, no se encontraron diferencias significativas en los tipos de soporte social entre los adolescentes institucionalizados y no institucionalizados. No obstante, en el grupo de adolescentes institucionalizados, se encontraron diferencias significativas en los tipos de soporte social según edad, composición familiar, posición entre hermanos, motivo de ingreso a la institución y tener familiares viviendo en la institución. Además, en el grupo de adolescentes institucionalizados, se encontró una relación entre los tipos de soporte social y el apoyo recibido de los contextos extra familiares como la institución y el colegio.

Otra investigación fue la realizada por Caipo y Villar (2015), donde buscaron establecer la relación que hay entre el estilo de afrontamiento y rasgos de personalidad en una muestra de 105 adolescentes hombres y mujeres, de 5to grado de secundaria, de un colegio de Baños del Inca – Cajamarca. Para sus fines utilizaron el Cuestionario de Personalidad para adolescentes de Eysenck y la Escala de afrontamiento. Los resultados muestran que básicamente no hay una relación

significativa entre los rasgos de personalidad y los estilos de afrontamiento utilizados por los participantes. Sin embargo, a nivel descriptivo se observó que la mayoría de sujetos se ubican en un nivel medio en las estrategias de Afrontamientos Orientados a la Solución de Problemas. Por otro lado, el 30,5% de evaluados alcanza un nivel alto en la estrategia Fijarse en lo positivo, el 20% en Esforzarse y tener éxito. Asimismo en el nivel medio se ubicaron a las estrategias Buscar diversiones relajantes, Buscar pertenencia, Invertir en amigos íntimos, Distracción física y Concentrarse en resolver el problema.

Por su parte Ambrocio (2018) trató de establecer la relación entre estilos de afrontamiento y agresividad premeditada e impulsiva en una muestra de 995 adolescentes entre 11 y 17 años, del distrito La Esperanza, en Trujillo. Para su propósito hizo uso de la Escala de Afrontamiento en Adolescentes (ACS) y del Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva (CAPI-A). Sus resultados revelan una correlación positiva de fuerza pequeña entre los estilos Orientado en referencia a otros y el no productivo con la agresividad premeditada e impulsiva, además el estilo de resolver el problema reporta una relación negativa de fuerza trivial con la agresividad tanto impulsiva como premeditada.

Por otro lado, también es importante tener como antecedente el estudio que realiza Hidalgo (2017), sobre la depresión como consecuencia de un inadecuado estilo de afrontamiento, en su investigación sobre depresión en adolescentes institucionalizados en centros de atención residencial, siendo su objetivo de determinar las variables relacionadas a la depresión en adolescentes institucionalizados de los centros de Atención residencial del INABIF, se ejecutó esta investigación descriptiva transversal. La población estuvo conformada por un

total de 49 adolescentes de 11 a 17 años de ambos sexos, a quienes se aplicó la Escala de Auto-Medición de Depresión (EAMD) de Zung (fiabilidad= 0,70-0,80 en la fiabilidad dos mitades, 0,79 y 0,92) índice de Cronbach). Los datos fueron procesados en el programa estadístico SPSS versión 21,0, teniendo en cuenta la edad y el tiempo de permanencia. Los resultados mostraron que el 40% de los adolescentes presentaron depresión marcada o severa y el 35% depresión moderada. Fueron las mujeres quienes informan más depresión marcada o severa que los varones 27.5% de 12.5%. Se encontró relación significativa entre el sexo y el nivel de depresión ($p < 0.05$). Sus hallazgos son preocupantes porque se ha reportado que la depresión está asociada generalmente a la ansiedad y que esta comorbilidad es más frecuente en las mujeres que en los hombres, tolerar altos niveles de depresión, incrementa la probabilidad de experimentar emociones negativas con mayor frecuencia e intensidad y disminuye la posibilidad de vivenciar emociones positivas e inhibición del desarrollo de conductas asertivas.

2.2. Bases teóricas

Para fines de la investigación es preciso centrarse fundamentalmente en dos conceptos; el de abandono familiar, centros de acogimiento para niños en riesgo, y el de afrontamiento, que a grosso modo sería el hacer frente a las adversidades.

2.2.1. Familia

Por su parte Zabala (2001), dice que la familia es “el conjunto de personas que viven juntas, relacionadas unas con otras, que comparten sentimientos, responsabilidades, informaciones, costumbres, valores, mitos y creencias” (p.16).

Como se sabe, el hombre siempre ha buscado entablar comunión, y una de las primeras que se lograba era con las personas más cercanas, siendo estas la pareja, los padres, hermanos e hijos. Esto a gran escala comienza a dar origen a la sociedad, en este sentido “uno de los rasgos que se le ha atribuido a la institución familiar desde una visión funcionalista, ha sido su contribución a la estabilidad y orden social” (Berzosa, Santamaría, & Regodón, 2011) Es decir, influye decisivamente en la función socializadora del ser humano, en este sentido Zumba y Martínez (2017), comenta que “en la familia el sujeto inscribe sus primeros sentimientos, experiencias, instauro sus principales pautas de comportamiento social y le da dirección a su futuro” (p. 35).

Entonces, la familia resulta de suma importancia para la sociedad y para el individuo, sin embargo en la actualidad la idea de familia ha sufrido muchas transformaciones (positivas y negativas), esto por la incorporación de la mujer al ámbito laboral, por la nueva distribución de roles y por el hecho de que las personas que conforman una familia no conviven en un mismo hogar (Berzosa y Santamaría, 2011), pudiendo llegar a generar crisis y descuidos entre las relaciones de los miembros y las funciones que antes desempeñaban, dando origen a lo ahora llamado familia disfuncional.

2.2.2. Familia Disfuncional

Se ha considerado que la familia disfuncional “está conformada por personas que presentan una inestabilidad a nivel emocional, psicológico y espiritual” (Zumba y Martínez, 2017, p. 27). Siendo estas características las promotoras de una serie de dificultades que van desde la excesiva rigidez; tanto en las normas, como en la libre expresión de los miembros, no se da espacio a la

flexibilidad ni al diálogo; hasta el descuido total o desintegración del sistema familiar, en el cual los integrantes se encuentran en una lucha de poderes, se vive en un ambiente de crítica y competencia, llegando a estar distanciados entre sí tanto física como emocionalmente (González, 2010).

Ahora, también se sabe que una familia es disfuncional al ser los roles de los padres, asumidos por otra persona, que puede ser un familiar cercano; ya sean los abuelos, algún tío; incluso un trabajador social u otros (Pérez & Reinoza, 2011).

Entonces podemos afirmar que en una familia disfuncional prima la discordia y el descuido de las funciones y entre los miembros, en especial el dirigido hacia los menores, llegando muchas veces al conocido abandono familiar, en el cual es preciso que entre a tallar un organismo dedicado a la atención de menores en esta situación.

2.2.3. Abandono familiar

Podemos referirnos al abandono familiar como una exacerbación de la disfuncionalidad en la familia. Así pues, llega a ser un fenómeno social, que se considera como un acto de violencia hacia los menores, a la vez que se está causando una vejación de sus derechos humanos (Díaz, 2014; Defensoría del Pueblo, 2011).

La Defensoría del Pueblo (2011), define a la idea de abandono como:

“el descuido, desatención o desamparo, negligente o no, del niño, niña o adolescente por parte de las personas responsables de su cuidado (madre, padre, tutores, etc.), que tiene como presupuesto indispensable la consiguiente carencia de soporte familiar, sumada a la existencia de situaciones que afectan gravemente, en

cada caso concreto, al desarrollo integral de un niño, niña o adolescente y que, a partir de esta situación de desprotección, no permiten el goce y disfrute de sus derechos fundamentales” (pp. 150-151).

Este fenómeno trae repercusiones en el normal desarrollo de los niños, niñas y adolescentes involucrados. Siendo así que queda menguada su capacidad para socializar adecuadamente, es decir se anula su sana integración, además como comenta Urizar (2007), el menor abandonado puede generar desequilibrios en su autoestima, llegando a descalificarse y menospreciarse, en ocasiones se tornará egocéntrico a modo de compensar la desatención sufrida, también puede tornarse violento, y/o tener conductas pre-delictivas, lo que significa una amenaza para la sociedad (Defensoría del Pueblo, 2011).

Por otro lado, al haber faltado en los menores abandonados un grupo primario de soporte emocional y social, éstos no han tenido un modelo saludable de control y afronte de las adversidades, lo que también modificara de algún modo su estilo de afrontamiento a los problemas y al estrés (Cayetano, 2012)

2.2.4. Centros de Acogimiento residencial

Los niños que por diferentes circunstancias se encuentran privados de los cuidados de su familia biológica, tienen derecho a disfrutar una vida familiar plena. Para restituirles este derecho, la ley contempla medidas de protección temporal o permanente que serán determinadas por las autoridades administrativas o judiciales, según corresponda. A continuación se describen tales medidas (MIMP, 2013).

Medidas temporales de protección

1. Acogimiento familiar (o colocación familiar). Consiste en confiar temporalmente a una persona o núcleo familiar debidamente capacitado, la atención integral de un niño, niña o adolescente sin cuidados parentales, con la obligación de alimentarlos, educarlo y cuidarlo. Con ello se pretende integrar al niño, niña o adolescente a una vida familiar, por el tiempo que sea necesario para su reinserción a su familia nuclear o extensa, y cuando esto no sea posible a una familia adoptiva (MIMP, 2012).

2. Acogimiento institucional. Se delega temporalmente a un CAR la atención integral de un niño, niña o adolescente sin cuidados parentales, por el tiempo que sea necesario para ser reinsertado a su familia nuclear o extensa, y cuando esto no sea posible a una familia adoptiva (MIMP, 2012).

Medidas permanentes de protección

a) Reinserción Familiar. Es el proceso de reintegración de un niño, niña o adolescente, que vive en un CAR o Programa de Acogimiento Familiar, a la vida en su familia de origen, nuclear o extensa (Defensoría del Pueblo, 2011).

b) Adopción. Medida de protección al niño y al adolescente por la cual, bajo la vigilancia del Estado, se establece de manera irrevocable la relación paterno-filial entre personas que no la tienen por naturaleza. En consecuencia, el adoptado adquiere la calidad de hijo del adoptante y 6 deja de pertenecer a su familia consanguínea. La ley establece unos requisitos mínimos para quienes quieran adoptar, que incluyen desarrollar un proceso de integración entre la familia o persona adoptante y el niño, niña o adolescente que vive en un CAR o participa en un Programa de Acogimiento Familiar.

c) Reinserción Social. Es la inserción progresiva al medio social del adolescente que vive en un CAR o Programa de Acogimiento Familiar, y que no cuenta con un soporte familiar adecuado, o carece de familia y no es sujeto de adopción. Este proceso requiere de la aplicación de diversas estrategias de preparación, acompañamiento y seguimiento, tendientes al desarrollo de su autonomía, culminando en la independización de la institución (Defensoría del Pueblo, 2011).

Centro de Atención Residencial: Es el espacio físico administrado por una institución pública, privada, mixta o comunal donde residen niñas, niños y adolescentes en situación de desprotección (sin cuidados parentales). En el CAR se les brinda la protección y atención integral que requieren, de acuerdo con su particular situación, en un ambiente de buen trato y seguridad, con el objetivo principal de propiciar su reinserción familiar y social, o bien para promover su adopción. Desarrollo Integral Es el desarrollo físico, emocional, cognitivo y moral de la niña, niño y adolescente, como resultado de un proceso biológico y social básico. Visto desde el contexto del ciclo de vida, el desarrollo integral involucra tanto la evolución de las funciones motrices, sensoriales, afectivas, cognitivas, morales y sociales, así como los hábitos de cuidado, la alimentación, la interacción durante el proceso, la organización del entorno familiar, comunal y social donde la niña, niño y adolescente se desenvuelven. Intervención Cuando se habla de intervención en el presente Manual en realidad se trata de Intervención Psicosocial, que es una forma de denominar las actuaciones de los científicos sociales y que se circunscribe a maneras particulares de entender y abordar los problemas asociados a la falta de cuidados parentales de los NNA (MIMP, 2013).

Esta intervención es un proceso integral y permanente dirigido a incrementar la capacidad de desarrollo de los niños, niñas y adolescentes y sus familias, considerando principalmente sus contextos cultural, social y económico, para que puedan relacionarse positivamente con su comunidad. Su resultado es lograr cambios en el entorno de modo que la propia población objetivo (los niños, niñas y adolescentes y sus familias) puedan ejercer control y poder sobre su realidad individual y social para solucionar sus problemáticas. Atención Integral La Atención Integral se entiende como el conjunto de acciones coordinadas con el fin de satisfacer las necesidades básicas de las niñas, los niños, las y los adolescente para preservar su vida y promover el desarrollo de sus cualidades y capacidad de aprendizaje, atendiendo a sus características e intereses particulares (Congreso del Perú, 1992).

El CAR brinda atención integral valiéndose de un conjunto de estrategias articuladas para cubrir dichas necesidades, como alimentación, salud, vivienda, vestido, educación, relación afectiva, integración social, atención psicológica, asistencia social y capacitación técnica ocupacional, acciones que se plasman en la Estrategia de Desarrollo Integral (EDI) del plan institucional. Calidad de Atención, se refiere al conjunto de condiciones que garantizan el desarrollo integral de los NNA residentes, en base al respeto y promoción de sus derechos. La calidad de atención requiere formular y ejecutar los procesos de intervención orientados a logros concretos en plazos determinados, incluyendo optimizar acciones y recursos, lo que implica la mejora continua del quehacer institucional a través de un trabajo reflexivo y auto-crítico, junto a una permanente innovación en un contexto de colaboración, coordinación y comunicación transparente entre los miembros del

equipo. Tal coordinación evitará intervenciones contradictorias o la sobreintervención en determinados casos. Para guiar ese proceso se han propuesto los estándares de calidad de atención, cuya medida la dará el nivel alcanzado por las niñas, los niños, las y los adolescentes en su desarrollo integral y en la restitución de su derecho a vivir en un sistema familiar competente en capacidades protectoras, en el menor tiempo posible (MIMP, 2013).

2.2.5. Estrés

Cassaretto et al. (2003), mencionan que en la actualidad el estrés ha venido siendo un tema de interés por la forma en la que cada vez más personas están siendo afectadas. Se considera al estrés como estado producido por una serie de demandas inusuales o excesivas que amenazan el bienestar o integridad de una persona.

Para Lazarus y Folkman (1984), el proceso de valoración psicológica del estrés se produce de dos formas:

Valoración primaria: es un patrón de respuesta inicial, en el cual la persona evalúa la situación en base a cuatro modalidades: a) valoración de la amenaza, que se presenta cuando la persona anticipa un posible peligro; b) valoración de desafío, que se presenta ante una valoración de amenaza en la que existe una posibilidad de ganancia; c) evaluación perdida, cuando ha habido algún perjuicio o daño como una enfermedad incapacitante, un deterioro a la estigma propia o haber perdido a algún ser querido; y d) valoración de beneficio, que no genera reacciones de estrés.

Valoración secundaria: se busca determinar las acciones a realizar para enfrentar el estresor y la percepción de las habilidades de afrontamiento.

El grado de estrés es determinado por la interacción entre la valoración primaria y secundaria, la intensidad y la calidad de la respuesta emocional.

Entre las reacciones de estrés se pueden agrupar en tres bloques: fisiológicos, emocionales y cognitivos.

A) Fisiológicas: están conformadas por las respuestas neuroendocrinas y las asociadas al sistema nervioso autónomo como aumento de la presión sanguínea, incremento de la tasa estomacal e intestinal, dilatación de las pupilas, dolor de cabeza, incremento de la respiración, manos y pies fríos, resequead de la boca, entre muchas otras.

A largo plazo el efecto de esta respuesta hacia el estrés puede ser fatal, puesto que se deteriora el sistema inmunológico. (Herbert,1994 citado en Cassaretto, et al., 2003)

B) Emocionales: lo conforman las sensaciones subjetivas de malestar emocional, como la cólera, depresión, ira, ansiedad, miedo, etc. (Taylor, 1990)

C) Cognitivas: se evidencian tres principales respuestas: la pérdida de control, la preocupación y la negación, las mismas que se presentan acompañadas de bloqueos mentales, pérdida de memoria, sensación de irrealidad, procesos desecativos de la mente, entre otros (Sandín, 1995). Estos síntomas afectan el rendimiento de la persona y la relación que establezca con los demás (Cassaretto, et al., 2003).

Son diversas las fuentes generadoras de estrés, puede ser por factores del ambiente, sociales o personales; las características básicas de los estresores es que son intensos, provocan tendencias incompatibles y son incontrolables. No solo los hechos negativos tienen consecuencias sino también los hechos positivos, el grado

de la reacción de estrés más que pretender de estos eventos, dependerá del tipo de pensamientos evaluativos que tenga la persona. Un evento negativo no siempre originará malestar, este se origina cuando las demandas impuestas por la situación son valoradas como excedente a las habilidades para afrontarlas (Lazarus y Folkman, 1984).

2.2.6. Adolescencia:

La adolescencia es una etapa significativa puesto que en ella se producen sustanciales transformaciones en la personalidad, al mismo tiempo que se define la identidad y se lleva a cabo la elaboración de un proyecto de vida. (Casullo & Castro, 2000)

La OMS define como adolescencia al "período de la vida en el cual el individuo adquiere la capacidad reproductiva, transita los patrones psicológicos de la niñez a la adultez y consolida la independencia socio económica". En cambio, el Código de la Niñez y Adolescencia del Ecuador considera que adolescente es la persona de ambos sexos entre 12 y 19 años.

Según Ávila-Espada, Jiménez-Gómez y González-Martínez (1996), definen la adolescencia así como otros autores como una etapa de conflictos, caracterizada por situaciones de crisis de la personalidad y de tumulto emocional, en la que el adolescente se vuelve más vulnerable y más propenso a ser maltratado física o psicológicamente por el proceso de cambios en este momento vital y por las exigencias que el medio le plantea. Sin embargo, el autor recalca que existe otra postura para pensar a la adolescencia, que apunta a considerarla no ya como una etapa psicopatológica, o generadora de patología, sino como un momento en el cual

se transita por numerosos cambios que ayudan al crecimiento del sujeto. Lo común en ambas posturas es que el adolescente debe atravesar cambios y situaciones propias de la etapa evolutiva.

2.2.7. Afrontamiento:

Ha sido definido por Lazarus y Folkman (1984), como los “esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para manejar las demandas específicas externas y/o internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo” (p. 141). Dichas demandas desbordantes llegan a causar estrés en el individuo, el cual adopta determinadas conductas para hacerles frente.

Por su parte Everly (1989) dice que el afrontamiento es “un esfuerzo para inducir o mitigar los efectos aversivos del estrés, esfuerzos que pueden ser psicológicos o conductuales” (p. 44). En cierto modo nos ayudan a sobrevivir en la vida cotidiana, ya que siempre nos veremos expuestos a situaciones conflictivas y son estas estrategias comportamentales y de pensamiento las que nos ayudarán a adaptarnos |efectivamente (Frydenberg y Lewis, 2000 citados en Caipo y Villar, 2015).

El afrontamiento realmente ayuda a regular las emociones que resultan perturbadoras, en este sentido (Solís y Vidal, 2006 citados en Casaretto, et al., 2003) dicen que “si es efectivo, no se presentará dicho malestar; en caso contrario, podría verse afectada la salud de forma negativa, aumentando el riesgo de mortalidad y morbilidad” (p. 35).

Es preciso comentar la importancia que (Frydenberg, 1997) le atribuye al afrontamiento, haciendo notar que las acciones que se utilicen frente al estrés y cómo se lo maneje, van a determinar en buena medida el desarrollo, aprendizaje y calidad de vida de las personas.

En resumidas cuentas, el afrontamiento a las adversidades, problemas y estrés de la vida, es parte esencial en la personalidad del individuo, ya que es lo que les va a permitir desenvolverse cotidianamente de un modo más satisfactorio, o por el contrario los puede llevar a tensiones que más adelante generarán otro tipo de enfermedades, es por ello que se considera al afrontamiento como una competencia psicosocial que permitirá hacer frente a las demandas de la situación a la que se enfrenta el individuo (Frydenberg y Lewis, 2000); citados por (Canessa, 2002) Así pues, las maneras de enfrentar las dificultades han sido clasificadas según su orientación y la disposición que se tenga para con el problema.

2.2.8. Estilos de afrontamiento:

El afrontamiento ha sido estudiado desde distintos enfoques, siendo estos clasificados por distintos autores. (Sandín, 1995) por ejemplo, hace dos aproximaciones, la primera a la que llama afrontamiento disposicional, en la que explica que el afrontamiento resulta ser un estilo personal de hacer frente al estrés, a la otra la llama afrontamiento situacional, que viene a ser más bien la reacción cambiante y específica que se tiene con determinada situación.

Utilizando esta propuesta (Frydenberg y Lewis, 2000), citados por (Canessa, 2002) en su Adolescent Coping Scale (ACS), consideran una “forma general que permite determinar cómo los individuos suelen afrontar sus preocupaciones, y una

forma específica que permite evaluar las respuestas de afrontamiento frente a un problema determinado (p. 193).

Por otro lado, Lazarus y Folkman (1984, citados en Solis y Vidal, 2006) proponen otros dos estilos de afrontamiento, los centrados en el problema y los centrados en la emoción. Los Centrados en el problema están dirigidos a modificar el evento actual y así poder mitigar la amenaza que supone, siendo que las habilidades que se ponen en marcha también modifican la visión que tiene el sujeto de aquella situación conflictiva. Por otro lado el estilo Centrado en la emoción se enfoca a re direccionar el malestar experimentado y reducirlo por medio de capacidades de aceptación, negación de la situación, minimización, comparar positivamente, distanciarse, atender selectivamente y manipular el problema como mejor convenga (García, 2017).

Frydenberg se ha basado en los trabajos de Lazarus sobre el estrés y el afrontamiento, y centrándose en los adolescentes propone 2 estilos que considera beneficiosos, uno es el llamado Resolver el problema, que es encarar directamente a la dificultad; el otro es Referencia hacia los otros, en el que se busca apoyo en las demás personas. Así mismo, propone 1 estilo que resulta ser disfuncional, le llama Afrontamiento no productivo, en el cual no se busca soluciones sino más bien se tiende a la evitación (Soliss & Vidal, 2006) Estos 3 estilos propuestos por Frydenberg han sido a su vez subdivididos en 18 estrategias de afrontamiento, que vendrían a ser las conductas específicas de hacer frente a las dificultades Huapaya (2017) las detalla así:

1. Resolver el problema: son aquellas estrategias que abordan el problema de forma directa.
 - Concentrarse en resolver el problema: es aquella estrategia en la que se analiza las diferentes opciones que ayudarían a solucionar el problema.
 - Esforzarse y tener éxito: es aquella estrategia en la que se relacionan conductas como el compromiso y la dedicación.
 - Invertir en amigos íntimos: referida al interés de las personas por buscar o iniciar una relación personal íntimo.
 - Buscar pertenencia: hace referencia a la preocupación que se tiene por mejorar la relación con los demás [y sobre todo por lo que piensan los otros].
 - Fijarse en lo positivo: se refiere a tener una visión positiva ante la presente situación y sentirse venturoso y lleno de fortuna.
 - Buscar diversiones relajantes: hace referencia al hecho de buscar actividades relajantes o de ocio, que ayuden a disminuir el estrés.
 - Distracción física: hace referencia a la búsqueda de actividades deportivas y mantenerse en forma.

2. Referencia a otros: son aquellas estrategias en las que la persona comparte sus problemas con los demás y busca apoyo en ellos.
 - Buscar apoyo social: hace referencia a la predisposición por compartir el conflicto con otras personas con el fin de recibir ayuda para solucionarlo.
 - Buscar apoyo profesional: hace referencia a la búsqueda de orientación o ayuda por parte de un profesional.

- Acción social: hace referencia a la inserción en grupos de apoyo con el fin de encontrar soluciones al problema.
 - Buscar apoyo espiritual: hace referencia al empleo de la oración y de recibir ayuda por parte de algún miembro de la iglesia o del mismo Dios.
3. Afrontamiento no productivo: es un estilo de afrontamiento disfuncional; pues estas estrategias no logran encontrar una solución adecuada a los problemas, en realidad se orientan a evitar los problemas que generan estrés.
- Preocuparse: se refiere al temor que tiene la persona por el futuro y el conseguir ser feliz.
 - Hacerse ilusiones: es aquella estrategia en la que se tiene esperanza de que todo tendrá un final feliz [aunque no se pongan en marcha acciones en pro de la mejora].
 - Falta de afrontamiento: se refiere a la incapacidad que tiene la persona para enfrentarse y buscar solución al problema.
 - Ignorar el problema: es aquella estrategia en la que se niega el problema para desatenderse de él.
 - Autoinculparse: es aquella estrategia en donde la persona se pone como responsable de los problemas que tiene.
 - Reducción de la tensión: es aquella estrategia donde la persona intenta sentirse mejor y disminuir la tensión (sin enfrentar el asunto, así puede recurrir a las drogas por ejemplo).
 - Reservarlo para sí: se refiere al hecho de ocultar sus problemas hacia los demás. (pp. 19-21)

Como se podrá ver la clasificación del afrontamiento está orientada básicamente en el estilo; el que viene a ser la predisposición de la persona para enfrentar sus conflictos; y en las estrategias, que son en específico las conductas empleadas.

2.2.9. Afrontamiento en la adolescencia:

El comportamiento adolescente se encuentra inscrito dentro de un conjunto de tareas de desarrollo cuyo logro supone bienestar subjetivo y salud mental. En la relación a la edad, Canessa (2002) señala distintas fuentes de estrés según grupos etáreos: los tempranos (13 años aproximadamente) consideran que la familia es la fuente más intensa de preocupación. Los adolescentes medios (alrededor de los 15) señalan al grupo de pares como principal estresor, por ultimo para los adolescentes tardíos (17 años más), las preocupaciones académicas y de futuro son las que generan mayor malestar. Debido a las necesidades van desarrollando diversos estilos de afrontamiento, también varía según el género y parece estar influenciado por los patrones de socialización a los que se ven expuestos desde la infancia. En el caso de las féminas se produce la apertura social y familiar hacia la expresión de los sentimientos y la comunicación además del uso de la fantasía frente a los problemas. Por el contrario, en los varones la inhibición de sus emociones es incentivada, así como el desarrollo de su autonomía, incrementando el uso de estrategias evitativas de afrontamiento (Phelps & Jarvis, 1994).

2.2.10. Modelos en Centros de Acogida Residencial:

Dando cumplimiento tanto a las directrices de Naciones Unidas como la aprobación del Decreto Legislativo N° 1297, Decreto Legislativo para la protección de niñas, niños y adolescentes sin cuidados parentales

o en riesgo de perderlos, modificado mediante Ley N° 30690, se establece un marco legal que orienta y define la actuación protectora del Estado para las niñas, niños y adolescentes en situación de riesgo o desprotección familiar, con la finalidad de prevenir la separación de su familia de origen o brindar la protección necesaria para lograr la reintegración familiar, respectivamente; La presente norma tiene por objeto regular la actuación estatal para la protección de niñas, niños y adolescentes sin cuidados parentales o en riesgo de perderlos, establecida en el Decreto Legislativo N° 1297, en adelante el Decreto Legislativo. (Defensoría del pueblo, 2017)

Según este documento, el internamiento en acogimiento residencial se le considera como aquella medida que puede adoptar la Administración para la protección de un menor de edad cuya familia no le provee del debido cuidado. Esta medida de protección está destinada, por lo tanto, a aquellos niños que no pueden permanecer en sus hogares, y mediante la cual se les proporciona un lugar de residencia y convivencia que cumpla con el cometido de una adecuada satisfacción de las necesidades de protección, educación y desarrollo, incluyendo, además, las actuaciones terapéuticas y rehabilitadoras que sean necesarias (MIMP, 2018).

Este tipo de acogimiento se realiza en una vivienda o residencia específicamente destinada a este fin con la atención de profesionales, con una determinada cualificación y prestando su servicio 24 horas al día. Se consideran asimilados a los centros, a estos efectos, los pisos tutelados, hogares funcionales, mini residencias, etc., tanto de titularidad de la

entidad pública como de centros colaboradores (Miniterio de Justicia y Derechos Humanos [MINJUS], 2018).

Se debe atender a que se trata de una medida de carácter excepcional, tan solo debe aplicarse una vez se hayan agotado todas las posibles medidas y actuaciones más próximas al contexto natural de los niños y niñas. No es recomendable la aplicación de esta medida a niños menores de 3 e incluso de 6 años, puesto que para esta franja de edad se aconseja hacerlo en un entorno lo más similar posible a una familia (Defensoría del Pueblo, 2017).

Además del cumplimiento de la legislación para que esta medida sea de calidad y beneficiosa para el menor de edad el mencionado documento establece, además, las tres características fundamentales del acogimiento residencial:

- Su carácter educativo, en su sentido más integral.
- Su carácter instrumental, ya que está al servicio de un Plan de Caso que debe contemplar una finalidad estable y normalizada.
- La temporalidad, en cuanto que los niños que requieran un hogar de sustitución por tiempo indefinido o muy larga estancia deben orientarse a la inserción definitiva y estable hacia un ambiente familiar, a través del acogimiento familiar.

Bajo la modalidad de acogimiento residencial se encuentra el de Tipo residencial institucionalizado donde se reciben niños, niñas y adolescentes en situación en abandono o riesgo y orfandad, brindándoles la

atención integral que requieren, de acuerdo con su particular situación en un ambiente de buen trato y seguridad, con el objetivo principal de proporcionar su reinserción familiar y social o bien, promover su adopción, donde el niño o adolescente vive un tiempo prolongado con cuidadores que muchas veces son llamados tutores que en su mayoría laboran en el centro por turnos, lo que muchas veces causa confusión en los niñas, niños y adolescentes debido a que muchas no se mantiene la consistencia y coherencia en la educación y los mensajes transmitidos. Así mismo está el modelo Residencial tipo familiar el cual también es un espacio que tiene como fin el bienestar integral del niño, niña y adolescente este modelo se diferencia del anterior debido a que se agrupa a los adolescentes, niños y niñas por sexo y edad y quedan a cargo de una persona capacitada que desempeña el papel de “madre” (MIMP, 2018).

2.3. Definición de términos básicos

Estilos de afrontamiento en adolescentes: Tipo residencial institucionalizado: se reciben niños, niñas y adolescentes en situación de abandono o riesgo y orfandad, brindándoles la atención integral que requieren, de acuerdo con su particular situación en un ambiente de buen trato y seguridad, con el objetivo principal de proporcionar su reinserción familiar y social o bien, promover su adopción, donde el niño o adolescente vive un tiempo prolongado con cuidadores que muchas veces son llamados tutores que en su mayoría laboran en el centro por turnos, lo que muchas veces causa confusión en los niñas, niños y adolescentes debido a que en la mayoría de situaciones no se mantiene la consistencia y coherencia en la educación y los mensajes transmitidos (MIMP, 2013).

Modelos de acogimiento residencial familiar: el cual también es un espacio que tiene como fin el bienestar integral del niño, niña y adolescente este modelo se diferencia del anterior debido a que se agrupa a los adolescentes, niños y niñas por sexo y edad y quedan a cargo de una persona capacitada que desempeña el papel de “madre” (MIMP, 2018).

2.4. Hipótesis de investigación

2.4.1 Hipótesis General

H_1 = Existen diferencias en los estilos de afrontamiento de los adolescentes que residen en CAR de tipo familiar en comparación con los adolescentes que residen en el CAR de tipo institucional.

H_0 = No existen diferencias en los estilos de afrontamiento de los adolescentes que residen en CAR de tipo familiar en comparación con los adolescentes que residen en el CAR de tipo institucional.

2.5. Definición operacional de variables

Variable	Definición conceptual	Dimensiones	Indicadores	Escala de medición
Estilos de afrontamiento en adolescentes	“Conjunto de estrategias emocionales y cognitiva de los adolescentes, les permiten lograr una adaptación y una transición efectiva, repercutiendo no sólo en su vida, sino también en la de su familia y en el aspecto social” (Frydenberg y Lewis, 2000, p.14)	Resolver el problema	Concentrarse en resolver el problema	Escala de Afrontamiento para adolescentes (ACS). Frydenberg y Lewis 1993. Adaptado en Lima Metropolitana por Beatriz Canessa en el año 2002.
			Esforzarse y tener éxito	
			Invertir en amigos íntimos	
			Buscar pertenencia	
			Fijarse en lo positivo	
			Buscar diversiones relajantes	
		Referencia a otros	Distracción física	
			Buscar apoyo social	
			Buscar apoyo profesional	
			Acción social	
		Afrontamiento no productivo	Buscar apoyo espiritual	
			Preocuparse	
			Hacerse ilusiones	
			Falta de afrontamiento	
			Ignorar el problema	
Autoinculparse				
Reducción de la tensión				
Reservarlo para sí				

CAPÍTULO III

MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

3.3. Tipo de investigación

La investigación fue de tipo descriptivo-comparativo, debido a lo planteado por Hernández, Fernández y Baptista (2010), descriptivo cuando se busca especificar las propiedades y las características de las personas. Además, fue comparativo según lo planteado por Sartori (1984) por lo que tuvo como objetivo la búsqueda de similitudes o diferencias, teniendo en cuenta que la comparación se sostiene en el criterio de la homogeneidad.

3.4. Diseño de investigación

El diseño fue no experimental debido a que no se manipuló deliberadamente variables y de tipo transversal, puesto que se limitará a establecer relaciones entre el sentido de causalidad como lo especifica Hernández, Fernández y Baptista (2010).

3.5. Población, muestra y unidad de análisis

3.5.4. Población de estudio

La población estuvo conformada en su totalidad por 49 adolescentes de los diferentes centros de institucionalización que comprenden edades entre 12 a 17 años. 29 adolescentes de CAR tipo residencial institucional y 20 adolescentes del CAR tipo residencial familiar.

3.5.5. Muestra del estudio

Se utilizó un muestreo no probabilístico por conveniencia como sugieren Otzen y Manterola (2017), debido a que permite seleccionar aquellos casos accesibles que acepten ser incluidos.

La población del estudio fue variable, por lo que se tuvo en cuenta ciertos criterios para seleccionar la muestra. En primer lugar, el motivo de ingreso fue por abandono familiar, pues dentro de los subtipos de razones de abandono, es el más usual y responde al objetivo del estudio. Como segundo criterio fue la permanencia en dichas instituciones, fueron partícipes del estudio aquellos adolescentes que estuvieron institucionalizados de 3 años a más, debido a que los tutores refirieron que en este tiempo los menores logran adaptarse. El último criterio fue que actualmente estén recibiendo educación formal en el colegio, a fin de facilitar la comprensión de las indicaciones de los cuestionarios. Fue motivo de exclusión todos aquellos adolescentes que no cumplieran con dichos requisitos.

3.5.6. Unidad de análisis:

La unidad de análisis básicamente son los estilos de afrontamiento que adoptan los grupos estudiados.

3.6. Instrumento de recolección de datos

Se utilizó el test de Escalas de Afrontamiento para Adolescentes (ACS), es una prueba de respuestas tipo Likert, que permite evaluar 18 estrategias de afrontamiento: buscar apoyo social, concentrarse en resolver el problema, esforzarse y tener éxito, preocuparse, invertir en amigos íntimos, buscar pertenencia, hacerse ilusiones, falta de afrontamiento, reducción de la tensión, acción social, ignorar el problema, autoinculparse, reservarlo para sí, buscar apoyo

espiritual, fijarse en lo positivo, buscar ayuda profesional, buscar diversiones relajantes y distracción física.

ACS fue adaptada a la población peruana por Canessa (2000) en 1236 escolares de colegios privados y públicos entre los 14 y 17 años de edad en Lima Metropolitana. Para su adaptación, se realizaron cambios en la redacción de los ítems por medio de 10 jueces (cambios de redacción a tercera persona), se modificó los enunciados de las alternativas de respuesta escala de tipo Likert para que fueran menos confusos, se eliminó un ítem y también la pregunta abierta, pues implicaba un estudio de mayor nivel. Por último, se dividió un ítem en dos enunciados. La prueba ACS Lima cuenta con 80 reactivos de tipo cerrado.

Además, en relación a la validez de constructo, se realizó el análisis factorial en 3 etapas, en donde se obtuvo, en los tres casos, 6 factores, al igual que en la versión original, explicando en cada análisis el 50.2%, 50.3% y 49.7% de la varianza total respectivamente. Luego, al realizar el análisis factorial por la rotación oblicua Oblimin se obtuvieron 6 factores compuestos por diferentes escalas que permitieron explicar el 67.7% de la varianza total (Canessa, 2000). Finalmente, la confiabilidad por consistencia interna de las escalas a través del coeficiente alfa, demostró que todas las escalas eran significativas, incluyendo un rango de valor desde 0.48 en la escala de buscar diversiones relajantes hasta un alfa de 0.76 en la escala de buscar ayuda profesional, con lo cual se concluyó que todas las escalas eran confiables (Canessa, 2000). Con respecto a la confiabilidad obtenida en la presente investigación de las 18 escalas se tomó la decisión de aplicar una prueba piloto donde los resultados del coeficientes alfa de Cronbach de 0.883, se encuentra en el anexo C.

3.7. Procedimiento de recolección de datos

Lo primero que se hizo, fue solicitar de manera formal a los directivos de los centros, el apoyo para realizar la investigación. Luego se pasó a informar a los participantes acerca del trabajo, para que decidan si deseaban colaborar. Además se informó a los tutores de cada uno de los menores sobre la naturaleza de la investigación, a través de un consentimiento informado, ya que los participantes por su calidad de menores de edad todavía no estaban en condiciones legales de aceptar por su cuenta.

Cuando los consentimientos informados fueron firmados y los menores aceptaron participar, se procedió a recolectar información. Para ello se les hizo entrega el documento a los participantes del ACS y se procedió dando las indicaciones necesarias.

3.8. Análisis de datos

Lo primero que se hizo en esta etapa fue verificar que no haya ítems y/o pruebas sin contestar, o que se tengan que invalidar por cualquier motivo. Posteriormente se corrigió cuidadosamente los resultados del ACS, luego se tabuló cada resultado del test, así como otras variables consideradas (edad, grado de instrucción, tiempo de permanencia, etc.), haciendo uso los programas informáticos Excel y SPSS, finalmente se halló las frecuencias por medio de los estadísticos descriptivos. Al determinar que las puntuaciones tuvieron una distribución normal, el análisis inferencial se realizó mediante la prueba paramétrica t-student para muestras independientes, con la finalidad de comparar entre los dos grupos evaluados.

3.9. Consideraciones éticas

Se planteó el proyecto a las autoridades y al equipo profesional de las instituciones, quienes brindaron permiso para las aplicaciones (Anexo F); asimismo, los investigadores se comprometieron a la devolución de los resultados grupales de las evaluaciones, ya que el compromiso fue que sean estrictamente anónimos. En el caso de los participantes, los investigadores explicaron el objetivo de su estudio y se pidió la participación voluntaria y anónima antes del inicio del test psicológico. Durante la aplicación los investigadores se encontraron acompañados por los tutores o por el personal que cuida a los adolescentes, contribuyendo así con el orden dentro del aula.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

4.1. Análisis de resultados

En la tabla 1, se observa la descripción de los estilos de afrontamiento más utilizados por adolescentes, según el modelo de CAR. Así se puede ver que los adolescentes del modelo tipo Residencial Institucional prefirieron el estilo distracción física (Fi) como más frecuente 20,7%, seguido de los estilos esforzarse y tener éxito (Es) 17,2% y preocuparse (Pr) 17,2%; mientras tanto, los adolescentes del CAR modelo Familiar tuvieron como más frecuente al estilo buscar diversiones relajantes (Dr) 30%, seguido de la distracción física (Fi) 20%.

Tabla 1.

Frecuencias y porcentajes de los estilos de afrontamiento según modelo de centro de acogida

		Centro					
		Institucional		Familiar		Total	
		1				N	%
		n	%	n	%	N	%
Estilo de afrontamiento	Buscar apoyo social	0	0,0	0	0,0	0	0,0
	Concentrarse en resolver problema	1	3,4	1	5,0	2	4,1
	Esforzarse y tener éxito	5	17,2	2	10,0	7	14,3
	Preocuparse	5	17,2	2	10,0	7	14,3
	Invertir en amigos íntimos	0	0,0	2	10,0	2	4,1
	Buscar pertenencia	1	3,4	0	0,0	1	2,0
	Hacerse ilusiones	0	0,0	0	0,0	0	0,0
	Falta de afrontamiento	1	3,4	0	0,0	1	2,0
	Reducción de la tensión	0	0,0	0	0,0	0	0,0
	Acción Social	1	3,4	0	0,0	1	2,0
	Ignorar el problema	0	0,0	0	0,0	0	0,0
	Auto inculparse	2	6,9	0	0,0	2	4,1
	Reservarlo para sí	2	6,9	0	0,0	2	4,1
	Buscar apoyo espiritual	0	0,0	0	0,0	0	0,0
	Fijarse en lo positivo	2	6,9	1	5,0	3	6,1
	Buscar Apoyo profesional	1	3,4	2	10,0	3	6,1
	Buscar diversiones relajantes	2	6,9	6	30,0	8	16,3
Distracción física	6	20,7	4	20,0	10	20,4	
Total		29	100	20	100	49	100

[Ya que las puntuaciones de los estilos de afrontamiento son paramétricas, se aplicó la prueba T de Student para hallar si existe diferencia significativa entre los estilos de afrontamiento de los adolescentes según el tipo de centro.]

Así en la tabla 2, se observó que solo las diferencias entre el modelo Institucional y el modelo Familiar son significativas en los estilos de afrontamiento Buscar apoyo espiritual (Ae) sig. 0,021 y en el estilo Distracción física (Fi) sig. 0,006. (para mayor detalle ver el Anexo F).

Tabla 2.

Prueba T de Student para hallar diferencia entre el Modelo Institucional y Modelo Familiar.

	T	Gl	Sig. (bil.)
Buscar apoyo social	-0,674	47	0,504
Concentrarse en resolver problema	-1,505	47	0,139
Esforzarse y tener éxito	-0,792	47	0,433
Preocuparse	-0,243	47	0,809
Invertir en amigos íntimos	1,031	47	0,308
Buscar pertenencia	1,447	47	0,155
Hacerse ilusiones	-1,259	47	0,214
Falta de afrontamiento	1,695	47	0,097
Reducción de la tensión	1,861	47	0,069
Acción Social	-0,571	47	0,571
Ignorar el problema	1,474	47	0,147
Auto inculparse	1,402	47	0,168
Reservarlo para sí	1,287	44,6	0,205
Buscar apoyo espiritual	-2,38	47	0,021
Fijarse en lo positivo	-1,079	47	0,286
Buscar Apoyo profesional	-1,455	46,9	0,152
Buscar diversiones relajantes	-1,748	47	0,087
Distracción física	-2,911	46,7	0,006

4.1.1. Descripción de los estilos de afrontamiento

Para el análisis de la descripción de los estilos de afrontamiento en los participantes, se ha considerado conveniente agrupar a los 18 estilos, de acuerdo a su dimensión (resolver el problema, referencia a otros y afrontamiento no productivo), con la finalidad de dar una mejor visualización y entendimiento.

Así, en la figura 1, se muestra la distribución de las puntuaciones en estilos de afrontamiento que pertenecen a la dimensión Resolver el problema de acuerdo al centro; en ella se puede observar que las mayores puntuaciones corresponden al Modelo Familiar, con excepción del estilo invertir en amigos, donde las

adolescentes del Modelo Institucional tienen una mayor puntuación (46 frente a 40); sin embargo, se observa que existe una gran diferencia entre las puntuaciones de los grupos en el estilo de afrontamiento Distracción física, en ella podemos ver que en el Modelo Familiar, alcanza los 62 puntos, mientras que el Modelo Institucional solo 44, confirmándose una diferencia significativa.

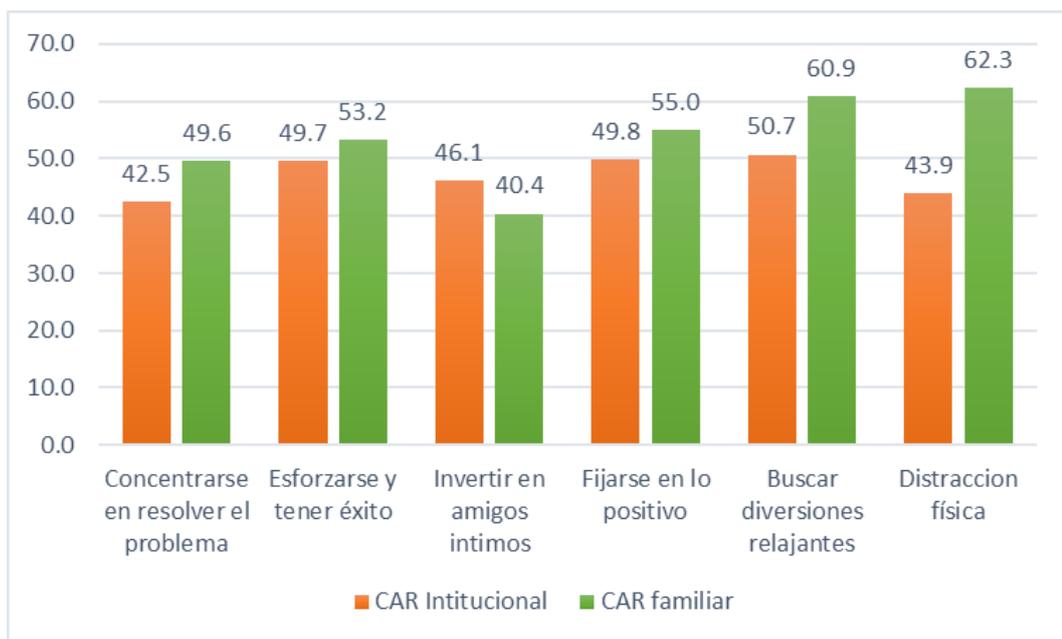


Figura 1. Distribución de puntajes de los estilos de afrontamiento de tipo Resolver el problema según centro.

En la figura 2, se muestra la distribución de las puntuaciones de los estilos de afrontamiento de la dimensión Referencia a otros (Re) de acuerdo al centro. En ella podemos observar, que los diferentes estilos obtienen puntuaciones similares en ambos grupos, con tendencia a puntajes más altos en el CAR de tipo familiar; sin embargo, se halló una excepción en el estilo Buscar apoyo espiritual, en donde las puntuaciones del CAR tipo familiar (46,3) son muy elevadas respecto al CAR tipo institucionalizado (35,9), lo que afirmaría una diferencia significativa. Llama

la atención también que la búsqueda de apoyo profesional sea tan baja respecto a los otros estilos (2,4 y 2,8).

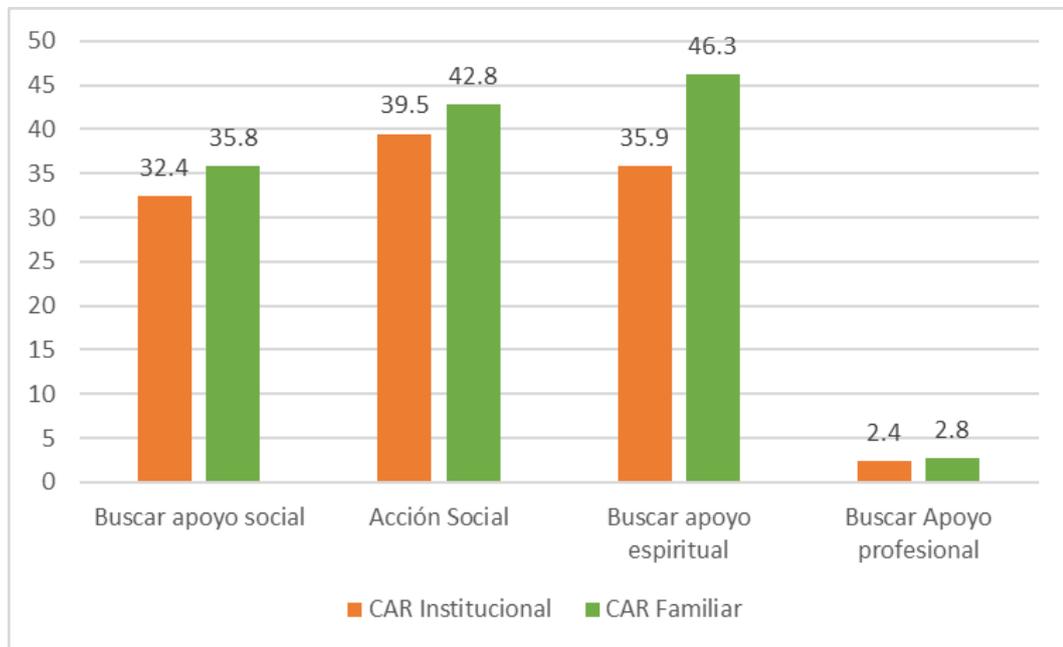


Figura 2. Distribución de puntajes de los estilos de afrontamiento de tipo Referencia a otros según centro.

En la figura 3, se observa las puntuaciones de los estilos de afrontamiento de la dimensión Afrontamiento no productivo de acuerdo al centro de los participantes. En ella podemos ver que los estilos Reducción de la tensión, Ignorar el problema, Autoinculparse y Reservarlos para sí, tienen las menores puntuaciones en ambos centros (entre 1 y 2) sin mucha diferencia mayor; de acuerdo a los demás estilos de afrontamiento, se halló que el estilo Preocuparse, alcanzó el mayor puntaje en ambos centros, así en CAR tipo institucionalizado alcanzó 53 puntos, mientras que en el CAR tipo Familiar llegó a 54. Por su parte, el CAR tipo institucionalizado, tuvo puntajes superiores al CAR tipo familiar en los estilos Buscar pertenencia (45 frente 38) y Falta de afrontamiento (29 frente e 23); en tanto los participantes de CAR tipo familiar, tuvieron una diferencia de 5 puntos en el estilo de afrontamiento denominado Hacer ilusiones (43 frente a 38).

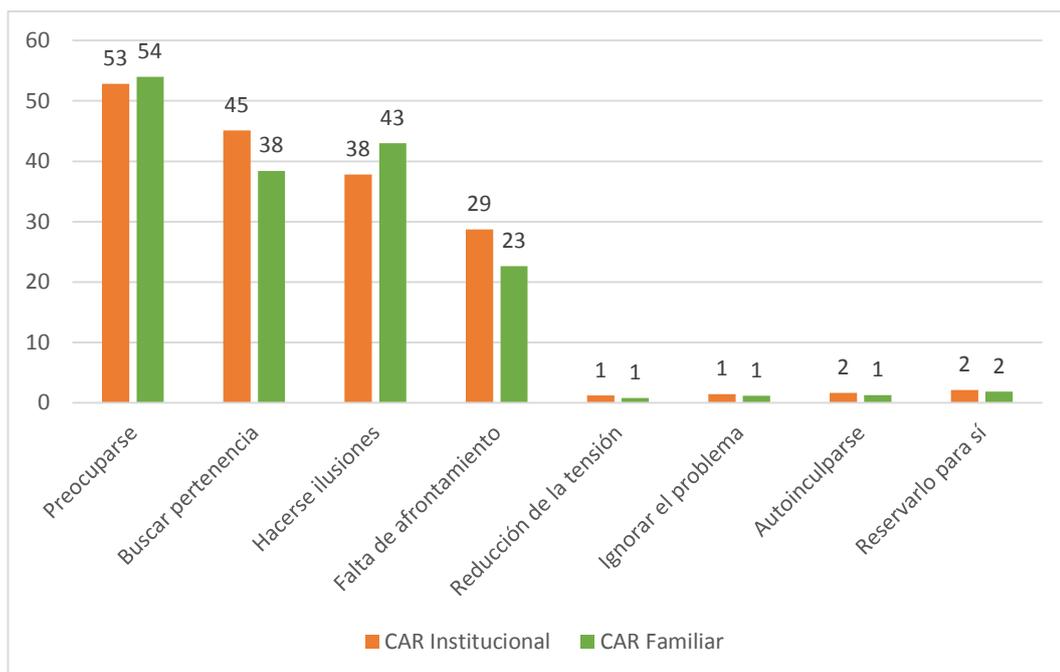


Figura 3. Distribución de puntajes de los estilos de afrontamiento de tipo Afrontamiento no productivo según centro.

4.1.2. Diferencias descriptivas de estilos de afrontamiento según tiempo de permanencia

En la tabla 3, se muestra los porcentajes de los estilos de afrontamiento de los participantes, de acuerdo a los años de permanencia, tanto en el centro CAR tipo institucionalizado como en el CAR tipo familiar. De este modo podemos observar que los adolescentes con menos de tres años de permanencia en dichos centros tuvieron un mayor porcentaje en Buscar diversiones relajantes (18,4%), seguido del estilo Esforzarse y tener éxito (15,8%) y Preocuparse (15,8%); mientras que los participantes con más de 3 años de permanencia en los centros, tuvieron su mayor porcentaje en el estilo de afrontamiento Distracción física (45,5%).

Tabla 3.

Tabla cruzada entre el tipo de centro y el estilo de afrontamiento según años de permanencia.

		TIEMPO DE PERMANENCIA				Total	
		< 3 años		> 3 años		N	%
		N	%	n	%		
Estilo de afrontamiento	Buscar apoyo social	0	0,0	0	0,0	0	0,0
	Concentrarse en resolver problema	2	5,3	0	0,0	2	4,1
	Esforzarse y tener éxito	6	15,8	1	9,1	7	14,3
	Preocuparse	6	15,8	1	9,1	7	14,3
	Invertir en amigos íntimos	2	5,3	0	0,0	2	4,1
	Buscar pertenencia	0	0,0	1	9,1	1	2,0
	Hacerse ilusiones	0	0,0	0	0,0	0	0,0
	Falta de afrontamiento	1	2,6	0	0,0	1	2,0
	Reducción de la tensión	0	0,0	0	0,0	0	0,0
	Acción Social	1	2,6	0	0,0	1	2,0
	Ignorar el problema	0	0,0	0	0,0	0	0,0
	Auto inculparse	2	5,3	0	0,0	2	4,1
	Reservarlo para sí	1	2,6	1	9,1	2	4,1
	Buscar apoyo espiritual	0	0,0	0	0,0	0	0,0
	Fijarse en lo positivo	3	7,9	0	0,0	3	6,1
	Buscar Apoyo profesional	2	5,3	1	9,1	3	6,1
	Buscar diversiones relajantes	7	18,4	1	9,1	8	16,3
Distracción física	5	13,2	5	45,5	10	20,4	
Total		38	100	11	100	49	100

En la tabla 4, se observa la prueba T para determinar si las diferencias entre los estilos de afrontamiento de los participantes, según el tiempo de permanencia en los centros, son significativas y generalizables; así se halló que solo el estilo de afrontamiento Esforzarse y tener éxito tiene una diferencia significativa entre ambos grupos (0,021), mientras que los otros resultados no podrían ser generalizables a otras poblaciones.

Tabla 4.

Prueba T de Student para hallar diferencia entre los participantes con menos de 3 años y más de 3 años de permanencia.

	t	Gl	Sig. (bil.)
Buscar apoyo social	0,63	47	0,533
Concentrarse en resolver problema	0,52	27,489	0,609
Esforzarse y tener éxito	2,39	47	0,021
Preocuparse	1,22	47	0,228
Invertir en amigos íntimos	0,24	47	0,813
Buscar pertenencia	0,13	47	0,900
Hacerse ilusiones	-0,31	47	0,761
Falta de afrontamiento	0,55	47	0,588
Reducción de la tensión	0,55	47	0,585
Acción Social	-0,36	47	0,717
Ignorar el problema	-0,45	47	0,652
Auto inculparse	1,81	30,131	0,080
Reservarlo para sí	-0,73	47	0,470
Buscar apoyo espiritual	0,50	11,856	0,629
Fijarse en lo positivo	0,75	47	0,457
Buscar Apoyo profesional	0,43	47	0,671
Buscar diversiones relajantes	-0,44	47	0,662
Distracción física	-1,20	47	0,237

En la tabla 5, se muestran los promedio de las puntuaciones alcanzadas por cada uno de los 18 estilos de afrontamiento, de acuerdo al tiempo de permanencia en los centros; así, se observa que en la mayoría de estilo, los participantes con menos de tres años de permanencia tienen puntajes superiores; aunque la mayor diferencia se halla en el estilo Esforzarse y tener éxito (54,3 frente a 46,4), así como en Buscar Apoyo profesional (41,2 frente a 34,8) y Fijarse en lo positivo (54,3 frente a 48,5). Por otro lado, hay dos estilos donde los participantes con más de tres años de permanencia superan a los adolescentes con menos de tres años, estas son la Distracción física (59,2 frente a 46,1) e invertir en amigos íntimos (46,4 frente a 41,9).

Tabla 5.

Distribución de puntajes de los estilos de afrontamiento según el tiempo de permanencia.

	< 3 años		> 3 años	
	Media	DE	Media	DE
Buscar apoyo social	34,6	16,4	32,6	18,6
Concentrarse en resolver el problema	46,1	16,8	44,4	16,5
Esforzarse y tener éxito	54,3	15,0	46,4	15,0
Preocuparse	54,5	16,2	51,6	17,1
Invertir en amigos íntimos	41,9	18,6	46,4	19,6
Buscar pertenencia	42,5	17,2	42,2	14,9
Hacerse ilusiones	38,3	13,4	42,2	15,7
Falta de afrontamiento	27,6	11,8	24,2	13,7
Reducción de la tensión	22,6	15,8	18,2	14,9
Acción Social	42,6	15,6	38,3	24,5
Ignorar el problema	25,5	13,1	26,0	12,7
Autoinculparse	31,2	16,9	26,8	15,3
Reservarlo para sí	39,8	14,0	40,3	19,6
Buscar apoyo espiritual	40,5	11,8	39,5	20,5
Fijarse en lo positivo	54,3	15,7	48,5	17,4
Buscar Apoyo profesional	41,2	21,4	34,8	21,3
Buscar diversiones relajantes	53,6	22,4	56,7	17,9
Distraccion física	46,1	24,7	59,2	22,5

Menor a 3 años n=29; Mayor a 3 años n=20

En los gráficos siguientes se pueden observar los estilos de afrontamiento en los participantes, que han sido agrupados de acuerdo a su categoría (resolver el problema, referencia a otros y afrontamiento no productivo), con la finalidad de dar una mejor visualización y entendimiento.

En la figura 4, se muestra la distribución de las puntuaciones estilos de afrontamiento que pertenecen a la categoría Resolver el problema, de acuerdo a los años de permanencia en los centros; en ella se puede observar que todas las distribuciones tienen puntuaciones similares con las excepciones de los estilos Esforzarse y tener éxito, donde los participantes menor a 3 años de permanencia

tienen puntaje más elevado (54,3) que los adolescentes con más de tres años de permanencia (46,4); y en el estilo de afrontamiento Distracción física, donde los participantes con más tiempo de permanencia en los centros tienen puntaje más alto en este estilo que los adolescentes con menor tiempo de residencia (56,2 frente a 46,1).

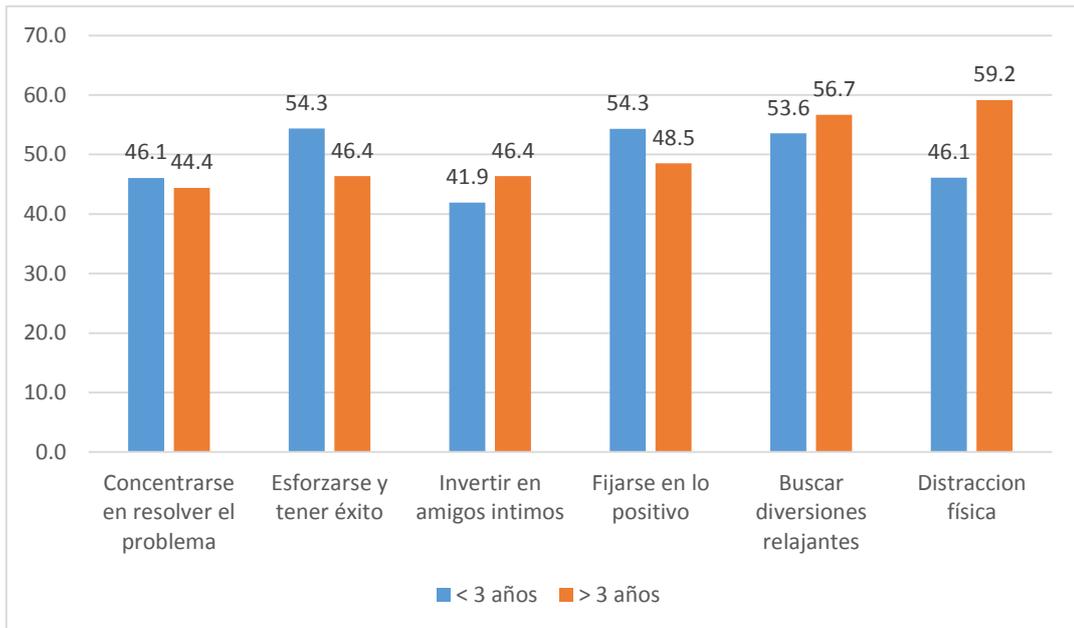


Figura 4. Distribución de puntajes de los estilos de afrontamiento de tipo Resolver el problema según años de permanencia.

En la figura 5, se muestra la distribución de las puntuaciones de los estilos de afrontamiento de la categoría Referencia a otros, de acuerdo a los años de permanencia. En ella podemos observar que los diferentes estilos obtienen puntuaciones similares en ambos grupos, con tendencia a puntajes más altos en los adolescentes que tienen menos de tres años de permanencia; también se observa que la mayor diferencia es en el estilo Buscar Apoyo profesional, donde los participantes con menor tiempo de residencia buscan más esta estrategia de

afrontamiento que los menores que llevan más tiempo de permanencia (41,2 frente a 34,8).

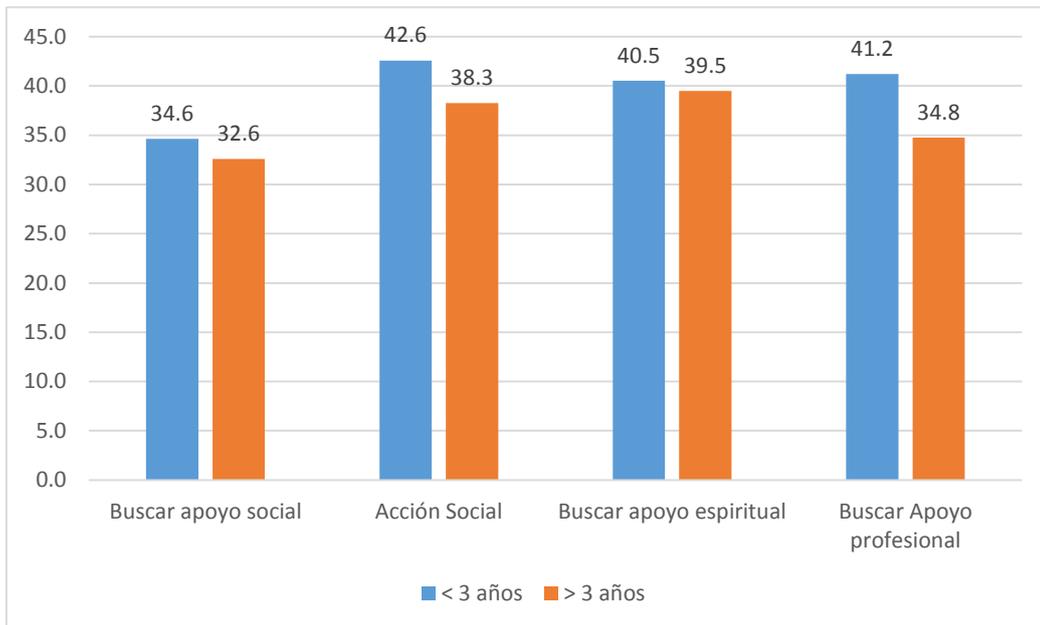


Figura 5. Distribución de puntajes de los estilos de afrontamiento de tipo Referencia a otros según años de permanencia.

En la figura 6, se observa las puntuaciones de los estilos de afrontamiento de la categoría Afrontamiento no productivo de acuerdo al tiempo de permanencia de los participantes; en ella podemos ver que todos los estilos tienen distribuciones similares tanto para el tiempo de permanencia menor a tres años y mayor a tres años. Sin embargo, se puede observar que la mayor diferencia se halla en el estilo Reducción de la tensión, donde el grupo con menos años de permanencia tienen más altos puntajes que el grupo con más de tres años de permanencia (23 frente a 18), esta tendencia también lo podemos ver en el estilo Autoinculparse, donde los adolescentes con menos de tres años de residencia tienen más puntaje que los participantes con más años de residencia (31 frente a 27).

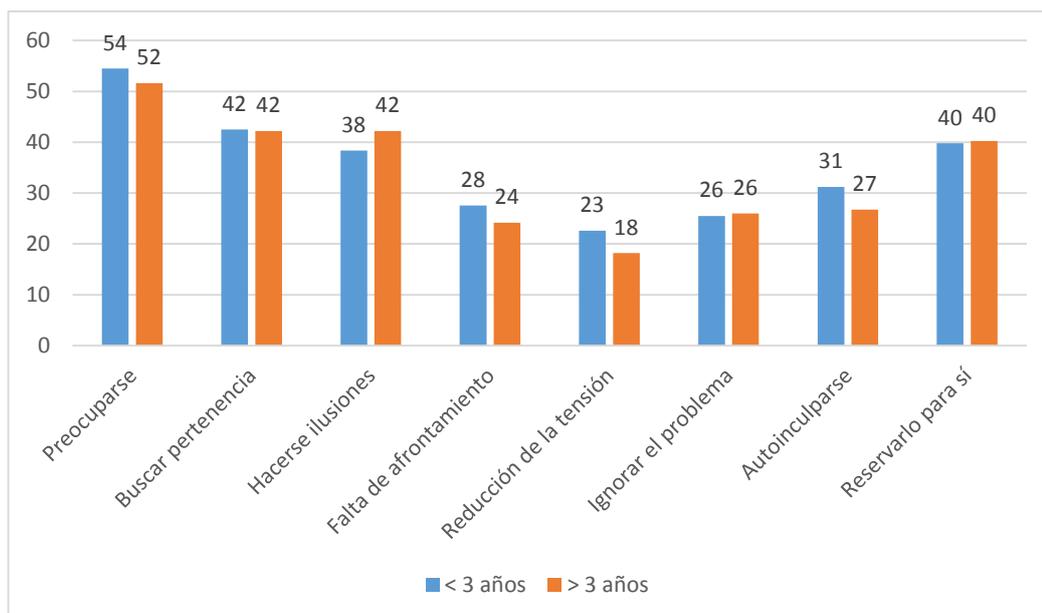


Figura 6. Distribución de puntajes de los estilos de afrontamiento de tipo

Afrontamiento no productivo según años de permanencia.

4.2. Discusión de resultados

En el presente apartado, se responde fundamentalmente al objetivo general, como guía principal para el desarrollo de la investigación, el cual fue: Explorar las diferencias entre los estilos de afrontamiento de los adolescentes, según el modelo aplicado en el CAR tipo institucionalizado y CAR tipo familiar de la ciudad de Cajamarca. Los resultados obtenidos gracias a la comparación mediante la T de Student nos arrojan que: sí existe una diferencia significativa con respecto a los estilos de afrontamiento utilizados por cada casa de acogida residencial, por ejemplo se puede observar que los adolescentes de la aldea CAR tipo familiar suelen utilizar el estilo de afrontamiento “Buscar apoyo espiritual”, mientras que en el CAR tipo institucionalizado el estilo de afrontamiento más utilizado es “Distracción Física”.

También, para la realización de la presente investigación fue necesario aplicar la Escala de afrontamiento para adolescentes (ACS), con la cual se

indagó más sobre los estilos de afrontamiento de los adolescentes de ambos modelos de acogimiento residencial, es decir, del CAR tipo institucionalizado y el CAR tipo familiar y también se pudo explorar las diferencias entre los estilos de afrontamiento de los adolescentes evaluados según el tiempo de permanencia en su respectivo centro de acogimiento. Donde los resultados fueron los siguientes:

Se encontró como primer resultado que, los adolescentes del CAR Modelo institucionalizado prefirieron el estilo distracción física (Fi) como más frecuente 20,7%, seguido de los estilos esforzarse y tener éxito (Es) 17,2% y preocuparse (Pr) 17,2%; mientras tanto, los adolescentes del “CAR tipo familiar”, tuvieron como más frecuente al estilo buscar diversiones relajantes (Dr) 30%, seguido de la distracción física (Fi) 20%. Validando nuestra hipótesis donde se menciona que existe diferencia de estilos de afrontamiento en ambos centros, predominando en el CAR tipo institucionalizado el estilo de afrontamiento Distracción física, mientras que en el CAR tipo familiar el estilo predominante fue Diversiones relajantes.

Del mismo modo, éstos resultados en la presente investigación son corroborados en un estudio realizado por García (2017) donde menciona que los adolescentes que se desarrollan en un clima familiar no favorable son propensos a tener un estilo de afrontamiento, el cual Lázarus y Folkman (1986), denominan inadaptativos, ya que la persona evade su responsabilidad y huye del problema, no afrontándolo, esperando que se resuelva solo. Lo que coincide con lo señalado, debido a que el estilo de afrontamiento distracción física, lo cual podría indicar, que los adolescentes evaluados prefieren mantener su

mente despejada, realizando actividad física que los distraiga del problema en sí.

Continuando con los resultados de ésta investigación, encontramos que en la dimensión Resolver el problema, de acuerdo al centro de acogimiento; se puede observar que las mayores puntuaciones corresponden al CAR tipo familiar con excepción del estilo invertir en amigos, donde los adolescentes del CAR tipo institucionalizado tienen mayores puntuaciones (46 frente a 40); sin embargo, se observa que existe una gran diferencia entre las puntuaciones de los grupos en el estilo de afrontamiento Distracción física, en ella podemos ver que en el CAR tipo familiar alcanza los 62 puntos, mientras que el CAR tipo institucionalizado solo 44, confirmando una diferencia significativa, pues estos resultados podrían deberse también a que los adolescentes del CAR tipo familiar, tienen mayor espacio y áreas de esparcimiento para realizar actividad física, mientras que en el CAR tipo institucionalizado la población es netamente de mujeres y que Montoya y Castillo (2002), según los resultados de un estudio que realizaron mencionan que las mujeres sobresalen en los estilos de relación con los demás y en lo que respecta a las estrategias utilizadas por género se observó que los hombres sobresalen en la distracción física, porque en el CAR tipo familiar, la población es mixta, donde la mayoría de adolescentes evaluados fueron varones; es así que se tomó también como referencia a la investigación realizada por Cohen, Sherrod y Clark (1986) y Folkman, Lazarus, Dunkel-Schetter, DeLongis, y Gruen, (1986), donde Los autores afirman que los varones se caracterizan por usar más frecuentemente que las mujeres, las estrategias de afrontamiento ignorar el problema y

distracción física; esto indica que los varones tienden a negar la existencia de los problemas y buscan sentirse mejor y distraerse realizando actividades deportivas. Lo que contrasta con la investigación de Frydenberg y Lewis (2000), en cuyo estudio longitudinal indican que las chicas usan más las estrategias de buscar soporte social, siendo más afiliativas cuando están en problemas y usan más acciones para reducir la tensión, mediante Distracciones y excesos en el dormir, beber o tomar drogas, lo que coincide con este estudio, pero no así con el uso de estrategias de reducir más la tensión que los varones.

Del mismo modo Frydenberg y Lewis (1993), coinciden en las estrategias de buscar apoyo social y hacerse ilusiones, pero no en la tendencia a utilizar más el estilo Reducir la tensión, que no está presente en las adolescentes evaluadas. Sin embargo, Frydenberg et al (2003), realiza una investigación con jóvenes de diferentes países, estos jóvenes, tanto varones como mujeres buscan diversiones relajantes, realizando actividades de ocio, como leer, divertirse y reservando para sí los problemas para que los demás no los conozcan y realizan deportes para mantenerse en forma, lo que respalda y valida los resultados obtenidos en la presente investigación.

Así también podemos ver las puntuaciones de los estilos de afrontamiento de la dimensión Referencia a otros de acuerdo al centro. En ella podemos observar que los diferentes estilos obtienen puntuaciones similares en ambos grupos, con tendencia a puntajes más altos en el CAR tipo familiar; sin embargo, se halló una excepción en el estilo Buscar apoyo espiritual, en donde las puntuaciones del CAR tipo familiar (46,3) son muy elevadas respecto al CAR tipo institucionalizado (35,9), lo que afirmaría una diferencia

significativa. Llama la atención también que la búsqueda de apoyo profesional sea tan baja respecto a los otros estilos (2,4 y 2,8). Con respecto a Buscar apoyo espiritual, se ha de mencionar que en el CAR tipo familiar a diferencia del CAR tipo institucionalizado se hacen visitas de figuras religiosas, sus tutoras se encargan además de incentivar estas ideologías como medio de apoyo para los albergados, también podría deberse a los procesos de transición por los que están pasando las adolescentes del CAR tipo institucionalizado, transición que repercute en las visitas, debido a que se restringe la entrada de personas ajenas al centro. Por otro lado es de consideración el resultado que obtuvieron ambos centros en cuanto al estilo Buscar apoyo profesional, para lo cual se tomó a Roig (2014) donde en su investigación menciona que los adolescentes institucionalizados no consideran al grupo de pares como un grupo del que puedan prescindir o apoyarse, asimismo no consideran tener apoyo social de los adultos, en este caso de sus cuidadores o tutores, debido al ambiente de donde provienen, su situación de abandono los hace ser desconfiados, producto de haber vivido situaciones de violencia, abusos, maltratos, por ello son adolescentes que están a la defensiva, a los que les cuesta poder generar vínculos con los adultos y los cuales se sienten incomprendidos. Del mismo modo Maclovía (2008), en su investigación acerca de los adolescentes que se encuentran institucionalizados, menciona que no desarrollan sus habilidades interpersonales, generando así la falta de afectividad y la poca socialización.

Por ende, esto a su vez repercute en el comportamiento de los adolescentes haciendo que se vuelvan retraídos, solitarios y psicológicamente fríos, todo ello por estar carentes de apego o por su falta de sentido de pertenencia. Por ello se

debe mencionar lo común que resulta para ellos sentirse inseguros y con temor de pedir algo por poco que fuese debido a que sienten que no tienen derecho sobre ello, sienten que no les pertenece, por tal motivo, interiorizan que es mejor callar; asimismo con la idea de que ya es mucho lo que les dan, que les están haciendo un gran favor acogiéndolos en estos centros, por lo que prefieren no exteriorizar sus problemas para no causar inconvenientes.

En cuanto a los estilos de afrontamiento de la categoría Afrontamiento no productivo de acuerdo al centro de los participantes; en ella podemos ver que los estilos Reducción de la tensión, Ignorar el problema, Autoinculparse y Reservarlos para sí, tienen las menores puntuaciones en ambos centros (entre 1 y 2) sin diferencia mayor; de acuerdo a los demás estilos de afrontamiento, se halló que el estilo Preocuparse, alcanzó el mayor puntaje en ambos centros, así en el CAR tipo institucionalizado alcanzó 54 puntos, mientras que en el CAR tipo familiar llegó a 53. Por su parte, el CAR tipo institucionalizado, tuvo puntajes superiores al CAR tipo familiar en los estilos Buscar pertenencia (45 frente 38) y Falta de afrontamiento (29 frente e 23); en tanto los participantes del CAR tipo familiar, tuvieron una diferencia de 5 puntos en el estilo de afrontamiento denominado Hacerse ilusiones (43 frente a 38). Valiéndonos de la investigación realizada por Caipo y villar (2015), donde explica que los adolescentes que tienen un estilo de afrontamiento no productivo (Ignorar el problema, autoinculparse, reservarlo para sí, preocuparse, hacerse ilusiones, falta de afrontamiento), tienen marcados cambios de conducta que generan preocupación o desconcierto en las personas que tienen alrededor, del mismo modo es frecuente que sean personas que desconfíen de sus propias habilidades

y capacidades, lo que hará que refuercen sus inseguridades. Es así que, haciendo uso de los resultados obtenidos en ésta investigación, encontraremos que, pese a que han obtenido un puntaje medio en el estilo de afrontamiento Preocuparse, así como en hacerse Ilusiones, por lo general no son personas que reservan para sí sus problemas, sin embargo son adolescentes que buscan pertenencia o prefieren creer que algún milagro puede solucionar sus problemas, sueñan despiertos o en pocas palabras, optan por hacerse ilusiones. También, aunque con un puntaje un tanto irrelevante encontramos que algunos adolescentes presentan falta de afrontamiento, lo que puede deberse según Caipo y Villar (2015), que los adolescentes no se sienten capaces de poder resolver las situaciones que les generan ansiedad o depresión, que sienten que no tienen las herramientas, estrategias o habilidades para poder hacer frente a estas situaciones, lo que da origen a sus sentimientos de inseguridad, ocasionando marcados cambios de conducta, ocasionando crearán confusión en las personas que los rodean.

De acuerdo al tiempo de permanencia en los centros; se observa que en la mayoría de estilos, los participantes con menos de tres años de permanencia tienen puntajes superiores; aunque la mayor diferencia se halla en el estilo Esforzarse y tener éxito (54,3 frente a 46,4), así como en Buscar apoyo profesional (41,2 frente a 34,8) y Fijarse en lo positivo (54,3 frente a 48,5). Lo cual podría tener relación con las motivaciones de los adolescentes y la esperanza de que puedan regresar a su núcleo familiar. Por otro lado, hay dos estilos de afrontamiento que aumentan a mayor tiempo de permanencia, estos son la Distracción física (59,2 frente a 46,1) e invertir en amigos íntimos (46,4

frente a 41,9), lo que indicaría que los adolescentes tal vez estarían estableciendo mayor conexión con las demás personas, a confiar en ellos y reconstruir un nuevo sistema vincular. Con ello, se podría entender que el proceso de adaptación al lugar, a conectarse con sus problemas y todo lo que habían evitado pudo influir en los tipos de estrategias de afrontamiento empleados.

En relación al estilo de apoyo social, Vilariño et al. (2013) menciona que podría estar asociado al apoyo y orientación multidisciplinaria que se le brinda al adolescente para resolver los problemas, así como el hecho de estar rodeado de sujetos con quienes comparte características similares. De la misma manera menciona Kirchner (2003), el tiempo de institucionalización influye en una mayor adaptabilidad y el desarrollo de recursos personales. Al igual que, estos hallazgos podrían estar reflejando lo señalado por Mathias y Sindberg (1985; citado en Brocos, 2016), para quienes establecen variable que obstruye con el proceso de terapia es el percibir, en esta situación, a los especialistas como un sujeto que podría interferir con su libertad, lo que lleva a ocultar la realidad y estancar su avance. Sin embargo, se sabe que para poder profundizar en lo antes mencionado se requieren estudios longitudinales y serían recomendables para poder entender este proceso.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1. Conclusiones

1. Con respecto a las diferencias encontradas entre los estilos de afrontamiento de los adolescentes, según el modelo aplicado en los centros de acogimiento residencial CAR tipo institucionalizado y el CAR tipo familiar de la ciudad de Cajamarca. Se evidenció que únicamente hay diferencia en los estilos de afrontamiento Buscar apoyo espiritual (Ae) sig. 0,021 y en el estilo Distracción física (Fi) sig. 0,006.
2. Dentro de la dimensión Resolver el problema, se observó que en el CAR tipo familiar con excepción del estilo invertir en amigos donde las adolescentes del CAR tipo institucionalizado tienen mayores puntuaciones (46 frente a 40); sin embargo, se aprecia que existe una gran diferencia entre las puntuaciones de los grupos en el estilo de afrontamiento Distracción física, en ella podemos ver que en el CAR tipo familiar alcanza los 62 puntos, mientras que el CAR tipo institucionalizado solo 44, lo que ha confirmado una diferencia significativa.
3. Mientras que en la categoría Referencia a otros, de acuerdo al centro de institucionalización se ha podido observar que los diferentes estilos obtienen puntuaciones similares en ambos grupos, con tendencia a puntajes más altos en el CAR tipo familiar; sin embargo, se halló una excepción en el estilo Buscar apoyo espiritual, en donde las puntuaciones del CAR tipo familiar (46,3) son muy elevadas respecto al CAR tipo institucionalizado (35,9), lo que afirmó una diferencia significativa. Llama la atención también que la búsqueda de apoyo profesional sea tan baja respecto a los otros estilos (2,4 y 2,8).

4. En la categoría de Afrontamiento no productivo, se pudo apreciar que los participantes, en los estilos Reducción de la tensión, Ignorar el problema, Autoinculparse y Reservarlos para sí, han tenido las menores puntuaciones en ambos centros (entre 1 y 2) sin diferencia mayor; de acuerdo a los demás estilos de afrontamiento, se halló que el estilo Preocuparse alcanzó el mayor puntaje en ambos centro, así en el CAR tipo institucionalizado alcanzó 53 puntos, mientras que en el CAR tipo familiar llegó a 53. Por su parte, el CAR tipo institucionalizado, tuvo puntajes superiores al CAR tipo familiar en los estilos Buscar pertenencia (45 frente 38) y Falta de afrontamiento (29 frente e 23); en tanto los participantes del CAR tipo familiar, tuvieron una diferencia de 5 puntos en el estilo de afrontamiento denominado Hacer ilusiones (43 frente a 38).
5. Diferencias de estilos de afrontamiento según tiempo de permanencia, se observó que los adolescentes con menos de tres años de permanencia en dichos centros tuvieron un mayor porcentaje en Buscar diversiones relajantes (18,4%), seguido del estilo Esforzarse y tener éxito (15,8%) y Preocuparse (15,8%); mientras que los participantes con más de 3 años de permanencia en los centros, tuvieron su mayor porcentaje en el estilo de afrontamiento Distracción física (45,5%).
6. Diferencias de estilos de afrontamiento según tiempo de permanencia, en la tabla 3 se muestra los porcentajes de los estilos de afrontamiento de los participantes de acuerdo a los años de permanencia tanto en el CAR tipo institucionalizado como el CAR tipo familiar. De este modo se ha podido observar que los adolescentes con menos de tres años de permanencia en

dichos centros tuvieron un mayor porcentaje en Buscar diversiones relajantes (18,4%), seguido del estilo Esforzarse y tener éxito (15,8%) y Preocuparse (15,8%); mientras que los participantes con más de 3 años de permanencia en los centros, tuvieron su mayor porcentaje en el estilo de afrontamiento Distracción física (45,5%).

6.2. Recomendaciones

Teniendo como referencia los resultados obtenidos en la discusión y conclusiones se recomienda:

1. Se recomienda a tanto al centro de acogida residencial institucionalizado como al centro de acogimiento residencial tipo familiar, brinden más facilidades al momento de realizar una investigación de este tipo ya que no sólo se realiza para beneficio de los investigadores sino de los tutelados, debido a que una vez que se conoce la realidad de estas poblaciones es más factible poder diseñar programas de intervención de acuerdo a las necesidades de dicha población.
2. Se recomienda que los centros de acogida residencial tipo familiar e institucionalizado capaciten a su dirección y personal respectivamente en programas enfocados en salud mental para prevenir conductas no deseadas en sus tutelados, para que la convivencia mejore no solo entre los adolescentes de estos CAR sino también con las personal que se encuentran a cargo de ellos.
3. Realizar programas de intervención especializados en temas de abordaje del estrés para así poder lograr un mejor bienestar en los tutelados que

contribuiría con su adaptación y convivencia adecuada en sus respectivos centros de acogimiento.

4. Finalmente, se recomienda replicar la presente investigación con una población que tenga las mismas características y con una muestra más grande para poder observar mejor las diferencias en los estilos de afrontamiento de los adolescentes ya sea por sexo, edad o tiempo de permanencia en cada CAR.

REFERENCIAS

- Ambrocio, R. (2018). *Estilos de Afrontamiento y Agresividad Premeditada e Impulsiva en adolescentes del distrito La Esperanza*. Trujillo: Universidad César Vallejo.
- Arteaga, A. (2005). *El estrés en adolescentes*. México: Casa abierta en el tiempo.
- Ávila-Espada, González-Martínez, & Jiménez-Gómez. (1996). Aproximación Psicológica a los patrones de personalidad y estilos de afrontamiento del estrés en la adolescencia. *Evaluación Psicológica y técnicas de evaluación*, 267.
- Bellido. (2005). *Expectativas de vida de los adolscentes de la calle albergadas en la Casa Estancia Domi y la Casa Hogar Santa María Magdalena*. Lima: Pontificia Universidad Caólica del Perú.
- Berzosa, J., Santamaría, L., & Regodón, C. (2011). *La familia: un concepto siempre moderno*. Madrid: Comunidad de Madrid.
- Caipo, G., & Villar, T. (2015). *Relación entre los estilos de afrontamiento y rasgos de personalidad en adolescentes de la I.E. Andrés Avelino Cáceres de Cajamarca*. Cajamarca: Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo.
- Canessa, B. (2002). Adaptación psicométrica de las Escalas de Afrontamiento pra adolescentes de Frydenberg y Lewis en un grupo de escolares de Lima Metropolitana. *Persona*, 191- 233.
- Cassaretto, M., Chau, C., Oblitas, H., & Valdéz, N. (2003). Estrés y afrontamiento en estudiantes de psicología. *Revista De Psicología*, 363-364.
- Casullo, M., & Castro, A. (2000). Evaluación del bienestar psicológico en estudiantes adolescentes argentinos. *Revista de Psicología*, 36.
- Cayetano, A. (2012). *Una mirada sobre la problemática de la institucionalización de niños,niñas y adolescentes*. Lima: Fondo COntervalor Ítalo Peruano.
- Coleman, J. (2003). *Psicología de la adolescencia*. Madrid: Morata.
- Coleman, J. (2003). *Psicología de la adolescencia*. Madrid: Morata.
- Cóndor, A. S. (2018). *Niños, niñas y adolescentes víctimas de abandono: una mirada desde el centro de atención residencial Andrés Avelino Cáceres, distrito de El Tambo, 2015-2016*. Junín: Universidad Nacional del Centro del Perú.
- Congreso del Perú. (29 de 12 de 1992). *Código de los Niños y Adolescentes*. Obtenido de Código de los Niños y Adolescentes:
<http://www4.congreso.gob.pe/comisiones/1998/mujer/CNA.HTM>
- Cortez, V. (2017). *Estilos de afrontamiento en adolescentes en conflicto con la ley penal del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación*. Lima: Universidad César Vallejo.

- Defensoría del Pueblo. (2011). *Niños, Niñas y adolescentes en abandono: Aportes para un nuevo modelo de atención*. Lima- Perú: Defensoría del Pueblo.
- Defensoría del Pueblo, P. (02 de 12 de 2017). *Niños, niñas y adolescentes - grupos de especial*. Obtenido de <http://www.defensoria.gob.pe/grupos-eatencion.php?des=19>
- Defensoria del pueblo, P. (02 de 12 de 2017). *Niños, niñas y adolescentes- grupos de especial*. Obtenido de <http://www.defensoria.gob.pe/grupos-eatencion.php?des=19>
- Delgado, L., Fornieles, A., Costas, C., & Brun, C. (2011). Acogimiento residencial: problemas emocionales y conductuales. *Revista de Investigación en Educación* , 158-171.
- Everly, G. (1989). *A Clinical Guide to the Treatment of the Human Stress Response*. Nueva York: Plenum Press.
- Fantin, M., Florentino, M., & Correché, M. (2005). Estilos de Personalidad y estrategias de afrontamiento en adolescentes en una escuela privada de la ciudad de San Luis. *Fundamentos en Humanidades*, 159-176.
- García, J. (2017). *Clima Social Familiar y Estilo de Afrontamiento al estrés en adolescentes víctimas de violencia en Instituciones Educativas de Lima Metropolitana 2017*. Lima: Universidad César Vallejo.
- Gonzáles. (2010). *La familia disfuncional*. Maracaibo - Venezuela: Trabajo presentado en el Congreso ministerial del Ministerio Cristiano El Campamento de Dios.
- Gonzáles, R., Montoya, I., & Castillo, M. y. (2002). Relación entre estilos y estrategias de afrontamiento y bienestar psicológico en adolescentes. *Psicothema*, 363-368.
- Hérmadez, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación* . México D.F.: Mc Graw Hill.
- Hidalgo, S. (2017). *Depresión en adolescentes institucionalizados en centros de atención residencial*. Iquitos: Universidad Científica del Perú.
- Huapaya, Y. (2017). *Relación entre Autoestima, Percepción y estrategias de afrontamiento en adolescentes de 10 y 19 años en la I.E. El Pacífico - SMP - 2017*. Lima: Universidad César Vallejo.
- Lazarus, R., & Folkman, S. (1984). *Stress, Appraisal and coping*. New York: Springer Publishing Company.
- Lewis, R., & Frydenberg, E. (2002). Concomitants of failure to cope: What we should teach adolescents about coping. *The British Psychological society*, 419-431.
- Maclovia, P. (2008). *Habilidades sociales en adolescentes*. La Paz: Bolivia.
- MIMP. (2012). *Manual de intervención en centros de Atención residencial de niños, niñas y adolescentes*. Lima: MIMP.

- MIMP. (2013). cuaderno sobre poblaciones vulnerables. *cuaderno sobre poblaciones vulnerables*, 4,5.
- MIMP. (2013). Cuaderno sobre poblaciones vulnerables. *Cuaderno sobre poblaciones vulnerables*, 4,5.
- MIMP. (2018). *Decreto Legislativo para la Protección de las niñas, niños y adolescentes sin cuidados parentales o en riesgo de perderlos*. Lima: PERÚ.
- Montoya, V. (2007). *erechos fundamentales de los niños y adolescentes: el interés superior del niño y adolescente y las situaciones de abandono en el artículo 4 de la Constitución*. Lima: Grijley.
- Otzen, T., & Manterola, C. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una población a Estudio. *SciELO*, 230.
- Pérez, A., & Reinoza, M. (2011). El educador y la familia disfuncional. *Educere*, 629.
- Pérez, M. (2011). *Habilidades sociales en adolescentes institucionalizados a su entorno inmediato*. La Paz: Universidad Católica Boliviana San Pablo.
- Phelps, S., & Jarvis, P. (1994). Coping in adolescence: Empirical evidence for theoretically based approach to asses-sing doping. *Journal of Youth and Adolescence*, 350.
- Roig, E. (2014). *ESTRÉS REACTIVO Y AFRONTAMIENTO EN ADOLESCENTES INSTITUCIONALIZADOS*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Roing, E. (2014). *Estrés reactivo y afrontamiento en adolescentes institucionalizados ex consumidores de sustancias en Lima*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Salifu, J., & Somhlaba, Z. (2014). Stress, coping and quality of life: An exploratory study of the psychological well-being of Ghanaian orphans placed in orphanages. *Elsevier*, 28-37.
- Sandín, B. (1995). El estrés. *Manual de Psicopatología*, 3-52.
- Sartori, G. (1984). *La política, lógic y método en las ciencias sociales*. México D.F.: Fondo de Cultura Económico .
- Seiffge, I. (1995). *Stress, coping and relationships in adolescence*. Nueva Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- Shisco Calvo, R. J. (2014). *Soporte social en adolescentes institucionalizados en comparación con adolescentes no institucionalizados*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Soliss, M., & Vidal, M. (2006). Estilos y estrategias de afrontamiento en adolescentes. *Revista De Psiquiatría Y Salud Mental*, 33.
- Taylor, S. (1990). *Health Psychology*. New York: MacGraw Hill.

- Torreblanca, N. (2017). *Inteligencia emocional en adolescentes institucionalizados de un centro de atención residencial Aldeas Infantiles SOS de Huarochirí*. Lima: Universidad Inca Garcilazo de la Vega.
- Urizar, R. (2007). *El abandono y Maltrato infantil en el Municipio de Escuintla, Departamento de Escuintla y repercusiones en la sociedad*. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Zumba, D., & Martínez, A. (15 de Abril de 2017). Disfuncionalidad Familiar como Factor determinante de las habilidades Sociales de los Adolescentes de la fundación Proyecto Don Bosco. (<http://repositorio.pucesa.edu.ec/visteam/123456789/19941/1/76442.pdf>., Recopilador) Ambato, Tungurahua, Ecuador: Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

LISTA DE ABREVIATURA

CAR: Centro de atención residencial

ACS: Escala de afrontamiento para adolescentes

ONU: Organización de las naciones unidas

UNICEF: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

INABIF: Programa Integral Nacional para el Bienestar Familiar

MIMP: Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables

IREA: Inventario de Reacciones de Estrés

ANEXOS

Anexo A

MATRIZ DE CONSISTENCIA

Título: ESTILOS DE AFRONTAMIENTO EN LOS ADOLESCENTES SEGÚN EL MODELO APLICADO EN DOS CENTROS DE ACOGIMIENTO RESIDENCIAL, TIPO FAMILIAR Y TIPO INSTITUCIONALIZADO.

PROBLEMA	OBJETIVOS	HIPÓTESIS	VARIABLES	DIMENSIONES	INSTRUMENTOS	METODOLOGÍA
¿Existen diferencias en los estilos de afrontamiento en los adolescentes institucionalizados según el modelo aplicado en los centros de acogimiento residencial al que pertenecen?	OBJETIVO GENERAL: <ul style="list-style-type: none"> Determinar las diferencias entre los estilos de afrontamiento de los adolescentes según el modelo aplicado en los centros de acogimiento residencial tanto de tipo Institucional como de tipo Familiar de la ciudad de Cajamarca. 	HIPÓTESIS GENERAL ¿Existen diferencias en los estilos de afrontamiento de los adolescentes que residen en CAR de tipo familiar en comparación con los adolescentes que residen en el CAR de tipo institucional?	Variable independiente Adolescentes Institucionalizados	<ul style="list-style-type: none"> Resolver el problema Referencia a otros Afrontamiento no productivo 	Guía de elaboración del proyecto de tesis	Tipo de investigación: Básica (Sánchez y Reyes, 1996). Diseño de investigación: El diseño será no experimental descriptivo-comparativo, en el cual según (Balluerka & Vergara, 2002) Población: La población estará conformada por dos grupos de adolescentes Institucionalizados con edades entre 12 a 18 años. Muestra: Se utilizó el método de muestreo probabilístico, Técnicas: •Encuesta Instrumentos: •Escala de Afrontamiento para adolescentes.
	Objetivos específicos: <ul style="list-style-type: none"> Describir los estilos de afrontamiento de los adolescentes de los dos modelos de acogimiento residencial tanto de tipo Institucional como de tipo Familiar, de la ciudad de Cajamarca. Identificar las diferencias entre los estilos de afrontamiento de los adolescentes según el tiempo de permanencia y el modelo de centro al que pertenecen tanto de tipo Residencial Institucional como de tipo Residencial Familiar. 		Variable dependiente: Estilo de Afrontamiento.	<ul style="list-style-type: none"> Concentrarse en resolver el problema. Distracción física. Buscar diversiones relajantes. Esforzarse y tener éxito. Fijarse en lo positivo. Preocuparse Hacerse ilusiones. No afrontamiento. Ignorar el problema. Reducción de la tensión. Reservado para sí mismo. Autoinculparse. Buscar apoyo social. Buscar ayuda profesional. Invertir en amigos íntimos. Buscar pertenencia. 	ACS Escala de afrontamiento para adolescentes de Frydenberg y Lewis. Adaptado en Lima Metropolitana en el 2002 por Beatriz Canessa.	

Anexo B

Escalas de Afrontamiento para Adolescentes

FICHA TECNICA

Nombre de la escala: Escala de afrontamiento para adolescentes Revisada (ACS Lima)

Autores: Erica Frydenberg y Ramon Lewis.

Adaptación: Beatriz Canessa (2002)

Administración: Individual o colectiva

Duración: 10 a 15 minutos aproximadamente.

Aplicación: Adolescentes de 12 a 18 años.

Significación: Evaluación de las estrategias de afrontamiento (“coping”).

Tipificación: Baremos percentilares. (Muestra peruana: Lima metropolitana).

El Adolescent Coping Scale (ACS) fue elaborado por los psicólogos Erica Frydenberg y Ramon Lewis en 1993, quienes trabajaron con 2041 adolescentes australianos. Con los resultados obtenidos, diferenciaron 18 estilos diferentes de afrontamiento, elaborando para su medición 79 ítems cerrados de escala Likert más uno abierto, describiendo cada ítem una respuesta de afrontamiento diferente (Canessa, 2002). Estas 18 escalas fueron, además, agrupadas en 3 dimensiones de afrontamiento más amplias:

Resolver el problema (Solve the problem), caracterizada por los esfuerzos dirigidos a resolver la situación problema valiéndose de una actitud optimista y socialmente conectada. Comprende las estrategias Concentrarse en resolver el problema (Rp), Esforzarse y tener éxito (Es), Invertir en amigos íntimos (Ai), Fijarse en lo positivo (Po), Buscar diversiones relajantes (Dr), Distracción física (Fi). Ejemplos de ítems en estas áreas son:

- Pienso en lo que estoy haciendo y por qué lo hago
- Me doy tiempo para hacer las cosas que me gustan

Referencia a otros (Reference to others), que implica a los intentos para enfrentar el problema mediante el apoyo y recursos de otras personas sean sus semejantes, profesionales o de índole espiritual. Implica las estrategias Buscar apoyo social (As), Acción social (So), Buscar apoyo espiritual (Ae) y Buscar ayuda profesional (Ap). Ejemplo de ítems en estas áreas son:

- Hablo con otras personas sobre mi problema para que me ayuden a salir de él
- Pido consejo a una persona que tenga más conocimiento que yo

Afrontamiento no productivo (Non-productive coping), que se asocia a la incapacidad para afrontar el problema incluyendo estrategias de evitación, emprendiendo acciones no orientadas a la solución del problema más sí a su alivio. Abarca las estrategias Preocuparse (Pr), Buscar pertenencia (Pe) Hacerse ilusiones (Hi), Falta de afrontamiento o No afrontamiento (Na), Ignorar el problema (Ip), Reducción de la tensión (Rt), Reservarlo para sí (Re) y Autoinculparse (Cu).

- Trasladar mis frustraciones a otros

- Imaginar que las cosas van a ir mejor.

La prueba consta de dos formas de aplicación, una general y otra específica, cuya utilización dependerá de las instrucciones dadas.

En 1995 se realizó una adaptación española en por Jaime Pereña y Nicolás Seisdedos, con una población de 452 adolescentes con edades entre 12 y 20 años. Al igual que la versión original, posee 79 ítems de respuesta cerrada y una abierta, correspondiendo cada uno a una conducta de afrontamiento. La adaptación española de la prueba se realizó tanto para su forma general como específica. (Canessa, 2002).

En Perú, Canessa (2002) realizó una adaptación de la versión española en su forma general para Lima Metropolitana, trabajando con 1236 escolares de ambos sexos con edades de 14 a 17 años que cursaban tercero, cuarto y quinto de secundaria, que pertenecían a niveles socioeconómicos alto medio y bajo distribuidos en 12 centros educativos estatales y particulares de Lima Metropolitana. Esta adaptación incluyó una revisión lingüística de la prueba haciendo cambios en su redacción que fue evaluada por 10 jueces, la eliminación de la pregunta abierta y la adición de una nueva conducta de afrontamiento “Escribo una carta a una persona que siento que me puede ayudar con mi problema” para la estrategia Apoyo social.

La aplicación del instrumento se realiza de forma manual al igual que su calificación, siendo puntuadas mediante una escala de tipo Likert según la frecuencia que son utilizadas:

- A. Nunca lo hago
- B. Lo hago raras veces
- C. Lo hago algunas veces

D. Lo hago a menudo

E. Lo hago con mucha frecuencia

Cada respuesta A, B, C, D y E, corresponde a una puntuación 1, 2, 3, 4 y 5 respectivamente, sumándose luego las puntuaciones obtenidas en cada escala y multiplicándose por el coeficiente de corrección respectivo:

Coeficiente de corrección 4 para:

- Buscar apoyo social
- Esforzarse y tener éxito
- Preocuparse
- Invertir en amigos íntimos
- Buscar pertenencia
- Hacerse ilusiones
- Falta de afrontamiento
- Reducción de la tensión

Coeficiente de corrección 5 para:

- Acción social
- Ignorar el problema
- Autoinculparse
- Reservarlo para sí

- Buscar apoyo espiritual
- Fijarse en lo positivo
- Buscar ayuda profesional

Coeficiente de corrección 7 para:

- Buscar diversiones relajantes
- Distracción física
- Concentrarse en resolver el problema

Confiabilidad y validez

La Escala de Afrontamiento para adolescentes (ACS) diseñada por Frydenberg y Lewis, reportó un coeficiente de confiabilidad test-retest superior a 0.32, encontrando estabilidad suficiente de los ítems. Para la validez realizaron 3 análisis factoriales a través del método de los componentes principales y la rotación oblicua Oblimin, obteniendo coeficientes de consistencia interna que fluctuaron entre 0.62 y 0.87 para la forma específica, y de 0.54 a 0.84 para su forma general, confirmando así la estabilidad de sus respuestas.

La adaptación realizada por Canessa (2000) del ACS en su forma general de la versión española para Perú demostró una favorable confiabilidad tanto a nivel de ítem-test, siendo mayores a 0.20 para 79 de los 80 ítems. Así también en los análisis de consistencia interna, obtuvo valores alfa mínimos de 0.48 para la escala Buscar diversiones relajantes y 0.52 para Hacerse ilusiones, y máximos de 0.84 para Distracción Física y Buscar ayuda profesional de 0.76, afirmando la fiabilidad de las escalas.

En cuanto a la validez, Canessa replicó el trabajo realizado por Frydenberg y Lewis mediante 3 análisis factoriales de los ítems, distribuyendo las 18 escalas en 6 factores que explicaron el 50.2% de la varianza total para el primer análisis, 50.3% para el segundo y 49.7% para el tercero afianzando la validez del constructo. Finalmente, se realizó el análisis factorial por la rotación oblicua Oblimin, obteniendo 6 factores que permitieron explicar el 67.7% de la varianza total.

Respecto a la consistencia interna para el presente estudio, se obtuvieron puntuaciones de 0,853 para la dimensión Resolver el problema, 0,847 para Referencia a otros y 0,834 para el Afrontamiento no productivo, indicando índices de confiabilidad significativos dentro de cada una de las dimensiones o estilos de afrontamiento.

Anexo C

Confiabilidad de la Escala de Afrontamiento para Adolescentes

Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
,883	80

Estadísticas de total de elemento

	Media de escala si el elemento se ha suprimido	Varianza de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
VAR00006	159,3362	876,493	,294	,882
VAR00007	158,9052	877,679	,248	,882
VAR00008	158,0129	882,333	,202	,883
VAR00009	157,6509	879,406	,261	,882
VAR00010	158,6466	870,913	,314	,882
VAR00011	157,9914	873,403	,346	,882
VAR00012	158,0776	878,721	,229	,883
VAR00013	159,8621	896,041	-,025	,885
VAR00014	159,5776	886,782	,091	,884
VAR00015	158,0216	873,891	,336	,882
VAR00016	159,8147	864,740	,353	,881
VAR00017	160,0474	898,123	-,058	,885
VAR00018	159,6078	881,382	,177	,883
VAR00019	158,7069	892,918	,009	,885
VAR00020	158,3534	867,208	,350	,881
VAR00021	159,2069	876,572	,230	,883

VAR00022	158,4914	862,545	,398	,881
VAR00023	157,5474	884,803	,186	,883
VAR00024	158,1509	875,860	,257	,882
VAR00025	158,5259	861,575	,482	,880
VAR00026	158,4698	867,029	,384	,881
VAR00027	157,2672	888,526	,140	,883
VAR00028	157,8448	873,318	,326	,882
VAR00029	158,6638	855,254	,478	,880
VAR00030	158,6767	866,982	,374	,881
VAR00031	159,8578	879,594	,193	,883
VAR00032	160,0603	890,144	,058	,884
VAR00033	160,7198	893,596	,026	,884
VAR00034	160,1552	874,798	,313	,882
VAR00035	159,9483	897,305	-,045	,885
VAR00036	159,4440	888,222	,085	,884
VAR00037	160,0216	895,510	-,017	,885
VAR00038	160,4957	883,991	,179	,883
VAR00039	158,1422	875,110	,270	,882
VAR00040	159,2026	867,374	,330	,882
VAR00041	158,3836	865,553	,414	,881
VAR00042	158,5000	872,468	,297	,882
VAR00043	159,0905	863,407	,456	,880
VAR00044	158,8578	864,789	,446	,881
VAR00045	159,7759	883,950	,140	,884
VAR00046	158,4267	861,778	,484	,880
VAR00047	159,2586	866,322	,279	,882
VAR00048	158,8405	864,135	,404	,881
VAR00049	160,2155	887,728	,111	,884
VAR00050	160,1207	883,665	,152	,883

VAR00051	160,5603	890,819	,080	,884
VAR00052	159,8060	862,815	,446	,880
VAR00053	159,5690	881,251	,185	,883
VAR00054	159,4267	875,302	,252	,882
VAR00055	159,0043	873,000	,269	,882
VAR00056	158,9310	867,649	,328	,882
VAR00057	158,0431	869,877	,370	,881
VAR00058	159,3793	862,107	,384	,881
VAR00059	158,1810	869,266	,385	,881
VAR00060	158,4569	868,535	,334	,882
VAR00061	159,1422	863,525	,386	,881
VAR00062	158,4267	868,938	,401	,881
VAR00063	157,8578	874,495	,337	,882
VAR00064	158,3060	868,655	,370	,881
VAR00065	158,9267	860,510	,417	,881
VAR00066	158,2543	864,216	,453	,880
VAR00067	158,6207	866,860	,348	,881
VAR00068	159,4612	892,137	,033	,885
VAR00069	159,4483	873,331	,248	,883
VAR00070	160,1078	874,529	,299	,882
VAR00071	159,7069	879,498	,202	,883
VAR00072	159,5905	879,013	,181	,883
VAR00073	159,2457	876,861	,223	,883
VAR00074	157,8319	864,028	,423	,881
VAR00075	158,3534	872,022	,313	,882
VAR00076	159,1207	861,596	,398	,881
VAR00077	159,3060	862,837	,424	,881
VAR00078	158,6078	860,248	,477	,880
VAR00079	158,3966	879,132	,216	,883

VAR00080	158,2672	864,733	,406	,881
VAR00081	158,3879	863,018	,424	,881
VAR00082	160,1724	885,745	,137	,883
VAR00083	158,2198	869,012	,381	,881
VAR00084	159,2241	878,694	,179	,883
VAR00085	159,3448	869,915	,270	,882

Anexo D

Escala de Afrontamiento para Adolescentes

Instrucciones

Los estudiantes suelen tener ciertas preocupaciones o problemas sobre temas diferentes, como la escuela, el trabajo, la familia, los amigos, el mundo en general, etc. En este cuestionario encontrarás una lista de formas diferentes con las que la gente de tu edad suele encarar una gama amplia de problemas o preocupaciones. Deberás indicar, marcando la letra correspondiente, las cosas que tú sueles hacer para enfrentarte a esos problemas o dificultades. En cada afirmación debes marcar con una "X" sobre la letra A, B, C, D o E según creas que es tu manera de reaccionar o de actuar frente a los problemas. No hay respuestas correctas o erróneas. No dediques mucho tiempo a cada frase; simplemente responde lo que crees que se ajusta mejor a tu forma de actuar.

- Nunca lo hago A
 Lo hago raras veces B
 Lo hago algunas veces C
 Lo hago a menudo D
 Lo hago con mucha frecuencia E

Por ejemplo, si *algunas veces* te enfrentas a tus problemas mediante la acción de "Hablo con otros para saber lo que ellos harían si tuviesen el mismo problema", deberías marcar la C como se indica continuación:

1	Hablo con otros para saber lo que ellos harían si tuviesen el mismo problema	A	B	C	D	E
2	Me dedico a resolver lo que está provocando el problema	A	B	C	D	E
3	Sigo con mis tareas como es debido	A	B	C	D	E
4	Me preocupo por mi futuro	A	B	C	D	E
5	Me reúno con mis amigos más cercanos	A	B	C	D	E
6	Trato de dar una buena impresión en las personas que me importan	A	B	C	D	E
7	Espero que me ocurra lo mejor	A	B	C	D	E
8	Como no puedo hacer nada para resolver el problema, no hago nada	A	B	C	D	E
9	Me pongo a llorar y/o gritar	A	B	C	D	E
10	Organiza una acción en relación con mi problema	A	B	C	D	E
11	Escribo una carta a una persona que siento que me puede ayudar con mi problema	A	B	C	D	E
12	Ignoro el problema	A	B	C	D	E
13	Ante los problemas, tiendo a criticarme	A	B	C	D	E
14	Guardo mis sentimientos para mí solo(a)	A	B	C	D	E
15	Dejo que Dios me ayude con mis problemas	A	B	C	D	E
16	Pienso en aquéllos que tienen peores problemas, para que los míos no parezcan tan graves	A	B	C	D	E
17	Pido consejo a una persona que tenga más conocimiento que yo	A	B	C	D	E
18	Encuentro una forma de relajarme, como oír música, leer un libro, tocar un instrumento musical, ver la televisión, etc.	A	B	C	D	E

19	Practico un deporte	A	B	C	D	E
20	Hablo con otros para apoyarnos mutuamente	A	B	C	D	E
21	Me dedico a resolver el problema utilizando todas mis capacidades	A	B	C	D	E
22	Sigo asistiendo a clases	A	B	C	D	E
23	Me preocupo por buscar mi felicidad	A	B	C	D	E
24	Llamo a un(a) amigo(a) íntimo(a)	A	B	C	D	E
25	Me preocupo por mis relaciones con los demás	A	B	C	D	E
26	Espero que un milagro resuelva mis problemas	A	B	C	D	E
27	Frente a los problemas, simplemente me doy por vencido(a)	A	B	C	D	E
28	Intento sentirme mejor bebiendo alcohol, fumando o tomando drogas	A	B	C	D	E
29	Organizo un grupo que se ocupe del problema	A	B	C	D	E
30	Decido ignorar conscientemente el problema	A	B	C	D	E
31	Me doy cuenta que yo mismo(a) me complico la vida frente a los problemas	A	B	C	D	E
32	Evito estar con la gente	A	B	C	D	E
33	Pido ayuda y consejo para que se resuelvan mis problemas	A	B	C	D	E
34	Me fijo en el aspecto positivo de las cosas y trato de pensar en las cosas buenas	A	B	C	D	E
35	Busco ayuda o consejo de un profesional para resolver los problemas	A	B	C	D	E
36	Salgo y me divierto para olvidar mis dificultades	A	B	C	D	E
37	Realizo ejercicios para mantenerme en forma y con buena salud	A	B	C	D	E
38	Busco ánimo en otras personas	A	B	C	D	E
39	Considero otras puntos de vista y trato de tenerlos en cuenta	A	B	C	D	E
40	Trabajo intensamente (Trabajo duro)	A	B	C	D	E
41	Me preocupo por lo que está pasando	A	B	C	D	E
42	Empiezo, o si ya existe, mejoro la relación con mi enamorado(a)	A	B	C	D	E
43	Trato de adaptarme a mis amigos	A	B	C	D	E
44	Espero que el problema se resuelva por si sólo	A	B	C	D	E
45	Me pongo mal (Me enfermo)	A	B	C	D	E
46	Culpo a los demás de mis problemas	A	B	C	D	E
47	Me reúno con otras personas para analizar el problema	A	B	C	D	E
48	Saco el problema de mi mente	A	B	C	D	E
49	Me siento culpable por los problemas que me ocurren	A	B	C	D	E
50	Evito que otros se enteren de lo que me preocupa	A	B	C	D	E
51	Leo la Biblia o un libro sagrado	A	B	C	D	E
52	Trato de tener una visión positiva de la vida	A	B	C	D	E
53	Pido ayuda a un profesional	A	B	C	D	E
54	Me doy tiempo para hacer las cosas que me gustan	A	B	C	D	E
55	Hago ejercicios físicos para distraerme	A	B	C	D	E
56	Hablo con otras personas sobre mi problema para que me ayuden a salir de él	A	B	C	D	E

57	Pienso en lo que estoy haciendo y por qué lo hago	A	B	C	D	E
58	Busco tener éxito en las cosas que estoy haciendo	A	B	C	D	E
59	Me preocupo por las cosas que me puedan pasar	A	B	C	D	E
60	Trato de hacerme amigo(a) íntimo(a) de un chico o de una chica	A	B	C	D	E
61	Trato de mejorar mi relación personal con los demás	A	B	C	D	E
62	Sueño despierto que las cosas van a mejorar	A	B	C	D	E
63	Cuando tengo problemas, no sé cómo enfrentarlos	A	B	C	D	E
64	Ante los problemas, cambio mis cantidades de lo que como, bebo o duermo	A	B	C	D	E
65	Me reúno con las personas que tienen el mismo problema que yo	A	B	C	D	E
66	Cuando tengo problemas, me aislo para poder evitados	A	B	C	D	E
67	Me considero culpable de los problemas que me afectan	A	B	C	D	E
68	Ante los problemas, evito que otros sepan cómo me siento	A	B	C	D	E
69	Pido a Dios que cuide de mí	A	B	C	D	E
70	Me siento contento(a) de cómo van las cosas	A	B	C	D	E
71	Hablo acerca del problema con personas que tengan más experiencia que yo	A	B	C	D	E
72	Consigo apoyo de otros, como de mis padres o amigos, para solucionar mis problemas	A	B	C	D	E
73	Pienso en distintas formas de enfrentarme al problema	A	B	C	D	E
74	Me dedico a mis tareas en vez de salir	A	B	C	D	E
75	Me preocupo por el futuro del mundo	A	B	C	D	E
76	Procuró pasar más tiempo con la persona con quien me gusta salir	A	B	C	D	E
77	Hago lo que quieren mis amigos	A	B	C	D	E
78	Me imagino que las cosas van a ir mejor	A	B	C	D	E
79	Sufro dolores de cabeza o de estómago	A	B	C	D	E
80	Encuentro una forma de aliviar la tensión; por ejemplo, llorar o gritar o beber o tomar drogas	A	B	C	D	E

Anexo E

CONSENTIMIENTO INFORMADO

La presente investigación es conducida Astrid León Cabrera con D.N.I 47524343; Joany León Alva con D.N.I 73183034; bachiller de la Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo. La finalidad de esta investigación es indagar que estilo de afrontamiento tiene mayor prevalencia en los adolescentes de los CAR en la ciudad de Cajamarca. Dicho estudio cuenta con la autorización de la institución y la universidad en mención.

Si decide participar en el estudio, se le pedirá responder un cuestionario concerniente a la investigación. Todo ello tomará un promedio de 20 minutos. Para ello, usted no deberá pagar nada por ser parte del estudio. Por otro lado, no existen riesgos, ni se le realizará ningún procedimiento que pueda poner en riesgo su salud o integridad; asimismo, su participación en este estudio es estrictamente voluntaria. Pudiendo garantizar que la información que usted brinde es absolutamente confidencial.

Usted puede hacer todas las preguntas que desee antes de decidir si desea participar o no, se las responderé gustosamente. Desde ya le agradecemos su participación.

Yo _____
acepto participar voluntariamente en esta investigación. He sido informado que tendré que responder a un cuestionario, el cual tiene una duración de aproximada de 20 minutos.

Reconozco que la información que se provea en el curso es estrictamente confidencial y no será por ningún motivo para otros propósitos sin mi consentimiento, he sido informado de que puedo realizar preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y/o que puedo abandonar la investigación cuando yo lo requiera.

Firma del participante

D.N.I

Fecha

Anexo F



AÑO DE LA LUCHA CONTRA LA CORRUPCIÓN Y LA IMPUNIDAD “

Cajamarca, 07 NOV 2019

OFICIO N° 388-2019/SBC-G.G

Señoras
Joany León Alva
Astrid Leon Cabrera

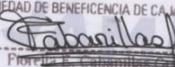
ASUNTO : Aplicación de proyecto de investigación

REFERENCIA : Exp N° 3723 - 2019

Por el presente las saludo cordialmente, asimismo en atención al documento de la referencia, hacer de su conocimiento que se ha solicitado opinión al respecto a la Directora de Promoción Social, quien es de opinión se acepte su solicitud para ejecutar la encuesta denominado “ESTILOS DE AFRONTAMIENTO EN ADOLESCENTES INSTITUCIONALIZADOS EN LA CIUDAD DE CAJAMARCA” con las tuteladas de la Casa Hogar. Debiendo coordinar cualquier actividad con la Lic. Rocio Julcamoro Terrones.

Sin otro particular, sea propicia la ocasión para expresarle los sentimientos de mi especial consideración y estima.

Atentamente,

SOCIEDAD DE BENEFICENCIA DE CAJAMARCA

Lic. Fabianillas
GERENTE GENERAL

C.c.
Archivo
Flor M.

Jr. Tarapacá N° 714
076-362222 Anexo: 23
fcabanillas@sbpcajamarca.gob.pe
www.sbpcajamarca.gob.pe

“AÑO DE LA LUCHA CONTRA LA CORRUPCIÓN E IMPUNIDAD”

**SOLICITA: PERMISO PARA LA APLICACIÓN
DE PROYECTO DE INVESTIGACIÓN**

Sr(a) Director de la Institución Educativa “Dos de Mayo”

Joany Del Carmen León Alva con DNI 73183034 y Astrid Lissete León Cabrera con DNI 47524343, bachilleres en psicología, domiciliada en Jr. Garcilazo de la Vega #136; nos presentamos ante usted y exponemos:

Que, teniendo que aplicar mi proyecto de tesis, denominada “ESTILOS DE AFRONTAMIENTO EN ADOLESCENTES INSTITUCIONALIZADOS EN LA CIUDAD DE CAJAMARCA”; recorro ante usted solicitando ordene a quien corresponda para que se me brinde las facilidades respectivas y pueda ejecutar dicho trabajo en la Institución Educativa que usted dirige, el mismo que se realizara de manera anónima, evitando de esta manera exponer a los menores ante cualquier riesgo que atente a su honorabilidad y a su institución, aclarando que los resultados obtenidos servirán para contribuir al fortalecimiento psico-emocional de los investigados.

Por lo expuesto.

Sírvase acceder a mi petición.

Cajamarca, 02 de octubre de 2019



Joany, León Alva

Bachiller en psicología

Astrid, León Cabrera

Bachiller en psicología

Anexo G

PRUEBA T DE STUDENT ENTRE CENTRO CAR TIPO INSTITUCIONALIZADO Y CAR TIPO FAMILIAR

		Prueba de Levene de igualdad de varianzas				prueba t para la igualdad de medias				
		F	Sig.	t	Gl	Sig. (bil.)	Dif. media	Dif. Er estándar	95% conf.	
									Inf.	Sup
As	Varianzas iguales	0,764	0,386	-0,674	47	0,504	-0,16	0,25	-0,67	0,33
	No se asumen varianzas iguales			-0,655	36,7	0,517	-0,16	0,25	-0,69	0,35
Rp	Varianzas iguales	0,271	0,605	-1,505	47	0,139	-0,35	0,23	-0,83	0,11
	No se asumen varianzas iguales			-1,525	42,7	0,135	-0,35	0,23	-0,82	0,11
Es	Varianzas iguales	1,320	0,256	-0,792	47	0,433	-0,17	0,22	-0,62	0,27
	No se asumen varianzas iguales			-0,828	46,1	0,412	-0,17	0,21	-0,60	0,25
Pr	Varianzas iguales	0,137	0,713	-0,243	47	0,809	-0,05	0,24	-0,54	0,42
	No se asumen varianzas iguales			-0,245	42,1	0,808	-0,05	0,23	-0,54	0,42
Ai	Varianzas iguales	3,420	0,071	1,031	47	0,308	0,28	0,27	-0,26	0,83
	No se asumen varianzas iguales			0,977	32,9	0,336	0,28	0,29	-0,30	0,87
Pe	Varianzas iguales	0,113	0,738	1,447	47	0,155	0,33	0,23	-0,13	0,80
	No se asumen varianzas iguales			1,490	44,7	0,143	0,33	0,22	-0,11	0,78
Hi	Varianzas iguales	1,779	0,189	-1,259	47	0,214	-0,26	0,20	-0,67	0,15
	No se asumen varianzas iguales			-1,335	46,8	0,188	-0,26	0,19	-0,65	0,13
Na	Varianzas iguales	0,559	0,458	1,695	47	0,097	0,30	0,17	-0,05	0,66
	No se asumen varianzas iguales			1,779	46,3	0,082	0,30	0,17	-0,04	0,64
Rt	Varianzas iguales	0,048	0,827	1,861	47	0,069	0,40	0,21	-0,03	0,84
	No se asumen varianzas iguales			1,857	40,7	0,070	0,40	0,21	-0,03	0,84
So	Varianzas iguales	0,009	0,926	-0,571	47	0,571	-0,13	0,22	-0,59	0,33
	No se asumen varianzas iguales			-0,574	41,7	0,569	-0,13	0,22	-0,59	0,32
Ip	Varianzas iguales	1,075	0,305	1,474	47	0,147	0,27	0,18	-0,09	0,64
	No se asumen varianzas iguales			1,550	46,4	0,128	0,27	0,17	-0,08	0,62
Cu	Varianzas iguales	2,628	0,112	1,402	47	0,168	0,32	0,23	-0,14	0,79
	No se asumen varianzas iguales			1,484	46,8	0,145	0,32	0,22	-0,11	0,77
Re	Varianzas iguales	8,818	0,005	1,159	47	0,252	0,27	0,23	-0,20	0,75
	No se asumen varianzas iguales			1,287	44,6	0,205	0,27	0,21	-0,15	0,70
Ae	Varianzas iguales	0,021	0,885	-2,380	47	0,021	-0,51	0,21	-0,95	-0,1
	No se asumen varianzas iguales			-2,401	42,2	0,021	-0,51	0,21	-0,95	-0,1
Po	Varianzas iguales	2,841	0,099	-1,079	47	0,286	-0,25	0,23	-0,74	0,22
	No se asumen varianzas iguales			-1,125	45,9	0,266	-0,25	0,22	-0,72	0,20
Ap	Varianzas iguales	5,416	0,024	-1,363	47	0,179	-0,36	0,26	-0,89	0,17
	No se asumen varianzas iguales			-1,455	46,9	0,152	-0,36	0,24	-0,85	0,13
Dr	Varianzas iguales	0,169	0,683	-1,748	47	0,087	-0,48	0,27	-1,04	0,07
	No se asumen varianzas iguales			-1,815	45,6	0,076	-0,48	0,26	-1,02	0,05
Fi	Varianzas iguales	4,434	0,041	-2,753	47	0,008	-0,87	0,31	-1,51	-0,2
	No se asumen varianzas iguales			-2,911	46,7	0,006	-0,87	0,30	-1,47	-0,3

Nota: Buscar Apoyo social (As). Concentrarse en resolver el problema (Rp). Esforzarse y tener éxito (Es). Preocuparse (Pr). Invertir en amigos íntimos (Ai). Buscar pertenencia (Pe). Hacerse ilusiones (Hi). Falta de afrontamiento (Na). Reducción de la tensión (Rt). Acción social (So). Ignorar el problema (Ip). Autoinculparse (Cu). Reservarlo para sí (Re). Buscar apoyo espiritual (Ae). Fijarse en lo positivo (Po). Buscar ayuda profesional (Ap). Buscar diversiones relajantes (Dr). Distracción física (Fi).

PRUEBA T DE PARA HALLAR DIFERENCIA SEGÚN EL TIEMPO DE RESIDENCIA

Prueba de muestras independientes										
		Prueba de Levene de igualdad de varianzas			prueba t para la igualdad de medias					
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
									Inferior	Superior
Buscar apoyo social	Se asumen varianzas iguales	0,01	0,92	0,63	47	0,533	0,2	0,3	-0,4	0,8
	No se asumen varianzas iguales			0,64	16,574	0,533	0,2	0,3	-0,4	0,8
Concentrarse en resolver el problema	Se asumen varianzas iguales	5,20	0,03	0,40	47	0,693	0,1	0,3	-0,5	0,7
	No se asumen varianzas iguales			0,52	27,489	0,609	0,1	0,2	-0,3	0,6
Esforzarse y tener éxito	Se asumen varianzas iguales	0,19	0,67	2,39	47	0,021	0,6	0,3	0,1	1,1
	No se asumen varianzas iguales			2,27	15,149	0,039	0,6	0,3	0,0	1,2
Preocuparse	Se asumen varianzas iguales	0,18	0,67	1,22	47	0,228	0,3	0,3	-0,2	0,9
	No se asumen varianzas iguales			1,13	14,632	0,278	0,3	0,3	-0,3	1,0
Invertir en amigos íntimos	Se asumen varianzas iguales	0,84	0,37	0,24	47	0,813	0,1	0,3	-0,6	0,7
	No se asumen varianzas iguales			0,21	14,073	0,835	0,1	0,4	-0,7	0,9
Buscar pertenencia	Se asumen varianzas iguales	0,43	0,51	0,13	47	0,900	0,0	0,3	-0,5	0,6
	No se asumen varianzas iguales			0,14	18,686	0,891	0,0	0,3	-0,5	0,6
Hacerse ilusiones	Se asumen varianzas iguales	0,18	0,67	-0,31	47	0,761	-0,1	0,2	-0,6	0,4
	No se asumen varianzas iguales			-0,33	18,390	0,745	-0,1	0,2	-0,6	0,4
Falta de afrontamiento	Se asumen varianzas iguales	0,25	0,62	0,55	47	0,588	0,1	0,2	-0,3	0,6
	No se asumen varianzas iguales			0,51	14,869	0,617	0,1	0,2	-0,4	0,6

Reducción de la tensión	Se asumen varianzas iguales	0,01	0,93	0,55	47	0,585	0,1	0,3	-0,4	0,7
	No se asumen varianzas iguales			0,59	18,206	0,561	0,1	0,2	-0,4	0,7
Acción Social	Se asumen varianzas iguales	2,20	0,14	-0,36	47	0,717	-0,1	0,3	-0,6	0,4
	No se asumen varianzas iguales			-0,31	13,275	0,763	-0,1	0,3	-0,8	0,6
Ignorar el problema	Se asumen varianzas iguales	0,66	0,42	-0,45	47	0,652	-0,1	0,2	-0,5	0,3
	No se asumen varianzas iguales			-0,50	18,948	0,624	-0,1	0,2	-0,5	0,3
Autoinculparse	Se asumen varianzas iguales	4,19	0,05	1,34	47	0,186	0,4	0,3	-0,2	0,9
	No se asumen varianzas iguales			1,81	30,131	0,080	0,4	0,2	0,0	0,8
Reservarlo para sí	Se asumen varianzas iguales	0,29	0,60	-0,73	47	0,470	-0,2	0,3	-0,8	0,4
	No se asumen varianzas iguales			-0,70	15,402	0,494	-0,2	0,3	-0,8	0,4
Buscar apoyo espiritual	Se asumen varianzas iguales	8,23	0,01	0,67	47	0,504	0,2	0,3	-0,4	0,7
	No se asumen varianzas iguales			0,50	11,856	0,629	0,2	0,4	-0,6	1,0
Fijarse en lo positivo	Se asumen varianzas iguales	0,45	0,51	0,75	47	0,457	0,2	0,3	-0,4	0,8
	No se asumen varianzas iguales			0,70	14,769	0,497	0,2	0,3	-0,4	0,9
Buscar Apoyo profesional	Se asumen varianzas iguales	0,00	0,95	0,43	47	0,671	0,1	0,3	-0,5	0,8
	No se asumen varianzas iguales			0,43	16,435	0,673	0,1	0,3	-0,5	0,8
Buscar diversiónes relajantes	Se asumen varianzas iguales	0,11	0,74	-0,44	47	0,662	-0,1	0,3	-0,8	0,5
	No se asumen varianzas iguales			-0,48	18,410	0,640	-0,1	0,3	-0,8	0,5
Distracción física	Se asumen varianzas iguales	0,31	0,58	-1,20	47	0,237	-0,5	0,4	-1,3	0,3
	No se asumen varianzas iguales			-1,25	17,398	0,227	-0,5	0,4	-1,3	0,3